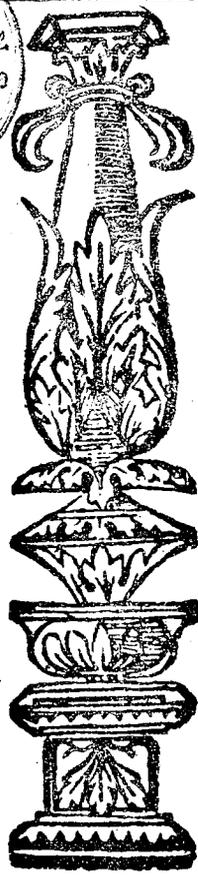


Delegacion Local de P. Ferreriana



FORMACION

DE

MAESTRAS

CONSIGNA



Tipografía ALPHA
ENCUADERNACION
CALATRAVA, 5 TEL. 1163
CIUDAD REAL

BAZAR

La mejor revista para las niñas, la más amena, la más formativa

BAZAR

El mejor regalo para tus hijas y para tus pequeñas amigas

BAZAR

Colaboran en ella los mejores escritores y dibujantes de España

En el último número de BAZAR encontraréis «Cuenta el genio Redondín». «Tres niños prevenidos valen por seis». Religión: «Santo Domingo del Val», por Aurora Mateos. «La bordadora y los Angeles». «Viaje a través del tiempo». «Cartas de América». El Cuento que tú escribes: «El Clavo», por Pepita Ballester. «Reportajes de BAZAR». «La risa en BAZAR». «Doña Sabihonda y los cobayos». Cuentos, historietas, curiosidades, etc. etc.

Dibujos de Cortezo, Luna, Suárez del Arbol, Esparza, Goñi, Ibarra, Cero, Picó, Cuesta y Serny.

BAZAR está editada por la Delegación Nacional de la Sección Femenina.

PRECIO: 3,75 PESETAS

De venta en Quioscos y Delegaciones Provinciales de Sección Femenina

CONSIGNA

AÑO XIII

ENERO

NÚM. 144



«El problema exacto de la Juventud Española es ni más ni menos el de que alcance una plena conciencia de su misión histórica. Tienen además que saber que si ésta no es realizada y cumplida, España perece, y los españoles quedarán espiritual y económicamente decapitados.»

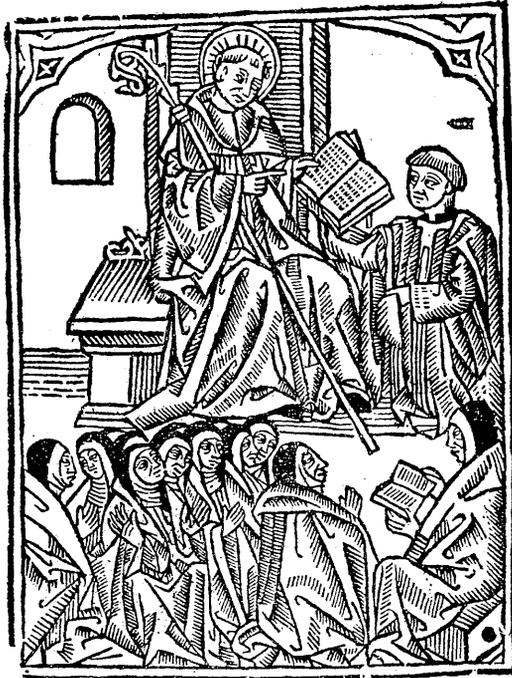
RAMIRO LEDESMA RAMOS

FRASE QUE DEBE SER LEIDA EN LAS ESCUELAS ANTES DE EMPEZAR LAS CLASES

«El pueblo español disfruta de muchas más libertades que la mayoría de los pueblos del Centro y Oriente europeo. Las únicas limitaciones que sufre la libertad son aquéllas que nos impone el mantenimiento del orden. No podemos olvidar que con el desorden se acaban todas las libertades.»

F R A N C O

RELIGION



LEYENDO LA «BIBLIA»

El segundo relato de la creación del hombre

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL



EXAMINANDO lo que el *Génesis* nos dice en el capítulo primero acerca del origen del hombre, llegamos en el artículo anterior a la conclusión de que, según ese texto revelado, sólo podíamos afirmar que el hombre debe su existencia a una intervención especial de Dios, que, por su naturaleza, ocupa el puesto más elevado en la creación sensible, y que no existe más que una especie humana.

CARACTER POPULAR DEL SEGUNDO RELATO

Debemos ahora examinar el segundo relato, el que leemos en el capítulo segundo del mismo libro. Lo primero que en él advertimos es una gran diferencia en medio de una identidad esencial. Si el primero nos da en grandes líneas una exposición dogmática, en el segundo encontramos una descripción colo-

rista, impregnada de un ingenio realismo. El lenguaje del teólogo es reemplazado por el del catequista popular. Ya no oímos a Dios dictando una orden, sino que asistimos a su obra, y le vemos moldeando el barro, a semejanza de un alfarero, soplando en la nariz del hombre, organizando el desfile de los animales y sacando una costilla del hombre para constituir con ella la mujer. Es el mismo Dios Creador, pero un Dios humanizado, que lleva su familiaridad y su condescendencia hasta convertirse en escultor, en jardinero, en cirujano. Y por vez primera toma aquí su nombre propio: Yahwé, el que es. La crítica literaria nos dice que Moisés utilizó aquí un documento, que parece proceder de una mano distinta.

Empieza el relato con una observación previa: «Ninguna planta existía aún sobre la tierra; la hierba de los campos no había brotado todavía.» La tierra tenía la apariencia de un desierto, «porque Yahwé Elohim no había hecho caer la lluvia ni existía el hombre para cultivar el suelo». Más que un dato cronológico debemos ver en esta frase la afirmación de lo que el hombre significa en la naturaleza: la tierra tiene tanta necesidad de la mano del hombre como de la lluvia del cielo. La lluvia va a surgir: «He aquí que una onda (un vapor) subió de la tierra y humedeció toda la faz del suelo.» Después el Creador procede a la formación del hombre. Las expresiones bíblicas nos dan a entender la grandeza de esta creatura privilegiada: «Yahwé Elohim formó al hombre, polvo del suelo, y le insufló en las narices un hálito de vida y el hombre se convirtió en un ser viviente... Y Yahwé Elohim formó del suelo toda bestia de los campos y todo volátil de los cielos, y los llevó al hombre para ver cómo los llamaría, y para que el nombre que el hombre le diese lo llevase cada ser vivo.» Dios

actúa a semejanza de un alfarero e de un escultor; después sopla sobre aquella estatua de su barro, y el hombre se convierte en una persona viviente. Todo esto es pura imagen: Dios no tiene manos ni pulmones; pero la imagen encierra una verdad: tanto por lo que se refiere al alma como al cuerpo, el hombre procede de Dios.

POLVO QUE RESPIRA

Aunque poco filósofos, los hebreos habían observado que, al morir, el cuerpo del hombre se reduce a polvo, y que, por lo tanto, la tierra es uno de los elementos de que se compone. Y habían observado también, que la vida se manifiesta por la respiración, el soplo de la nariz. Según esto, para ellos el hombre podría definirse, no un animal racional, como para los griegos, sino un puñado de polvo que respira. Y a esta idea de la naturaleza del hombre se adaptó el relato de la creación. Pero lo que importa es la intervención divina en ella, intervención evocada en una doble escena: la que representa a Yahwé moldeando con sus dedos la arcilla, imagen familiar a todos los semitas, pues también los sumerios y los babilonios tenían su diosa Mami, la dulce alfarera, que de catorce trozos de barro había hecho siete hombres y siete mujeres; y la que, completando la primera, nos hace imaginar a Dios infundiendo la vida con un hálito de su pecho. ¿Es que existía otra imagen más evocadora? El aliento es el mejor indicio de la vida. Es lo que se exhala al morir. Y la misma palabra alma no significa otra cosa en todas las lenguas.

SEMEJANZA Y DIFERENCIA ENTRE EL HOMBRE Y EL ANIMAL

Vemos, sin embargo, que también los animales son sacados por Dios del barro de la tierra, y en otra parte se nos dice «que toda

carne tiene en sí un soplo de vida» (*Génesis*, VI, 17). El *Eclesiastés* podrá decir una frase audaz «que el hombre y la bestia tienen el mismo soplo» (III, 19). Sí y no. También el animal tiene su origen en Dios, también él es un polvo que respira; pero el hombre es capaz de conocer la naturaleza de los animales, y darles un nombre que responde a esa naturaleza. Es un polvo que piensa. Por eso Dios le hace objeto de una intervención especial; por eso este relato, lleno de detalles pintorescos, no pinta al Creador recogiendo a los animales, como un pastor recoge su ganado, para llevarlos a la presencia del hombre, como indicando de esta manera que va a ser el rey de la creación. Y por otra parte, si se nos dice que Dios sacó a los animales de la tierra, no se dice que sopló sobre ellos. Esto es exclusivo del hombre, que precisamente por aquel soplo iba a tener la imagen y semejanza de Dios, con poder para dar su nombre a las cosas, y dotado, por tanto, de inteligencia y de voluntad. La filosofía nos demuestra que una criatura como el hombre descrito en el *Génesis* debe tener un alma inmortal, y, por tanto, esa intervención divina que vivifica el polvo de la tierra no es otra cosa que la creación del alma del primer hombre. El gesto divino es la expresión clara de esta verdad: el alma humana, sustancia espiritual, viene inmediatamente de Dios.

TRES HIPOTESIS SOBRE LA FORMACION DEL CUERPO

No es tan fácil precisar la acción divina en la formación del cuerpo. Todos los teólogos están hoy de acuerdo en que el autor sagrado usa aquí un lenguaje figurado. Nadie piensa ya en la estatua de arcilla, que repugnaba ya a San Agustín. ¿Pero qué proceso se esconde bajo esas expresiones simbólicas?

Son muchos los autores que, eliminando

los dos escollos del antropomorfismo integral y de un evolucionismo, a su parecer, peligroso, afirman que Dios pudo crear directamente el cuerpo del hombre, sirviéndose de materiales inorgánicos y haciendo surgir de la tierra y del barro por un acto de su voluntad omnipotente la materia que iba a informar el alma de Adán.

Según otros, Dios habría sacado el cuerpo del hombre, no de la materia inorgánica, sino de un organismo animal, adaptado para recibir el alma humana. «El *Génesis* —dice uno de ellos— no afirma que, por la infusión del alma, el cuerpo del primer hombre, formado por Dios del polvo de la tierra, llegase a ser de inanimado animado, sino que se convirtió, según la expresión del hebreo, «en persona viviente». Y, por tanto, pudo ser que ese cuerpo, formado primitivamente del polvo del suelo, tuviese ya la vida, una vida inferior a la vida humana, y que Dios tomase ese ser ya vivo para convertirle por la infusión del alma en una persona viviente.»

Hay comentaristas audaces que van más lejos todavía. Según ellos, el cuerpo humano habría brotado por virtud de una serie discontinua de variaciones bruscas, dirigidas hacia su perfección por la Providencia; provocando enriquecimientos continuos, que abocarían, tras un largo camino, en la aparición del hombre. Dios habría hecho el cuerpo del hombre sirviéndose de las actividades naturales, como de manos o instrumentos de su poder. Abandonadas a sí mismas estas fuerzas, no hubiera llegado jamás a esa meta para la cual no las preparaba su constitución natural, pero movidas interiormente por un Dios, siempre presente a su creación, mezclado a sus obras, según la fórmula de San Agustín, pudieron producir los cambios que iban preparando la materia capaz de producir la última disposición necesaria para la infusión del

alma. Experimentalmente esto podría ser interpretado por el sabio como una explosión de la naturaleza, como un escalón nuevo en la marcha de la vida; pero el filósofo y el teólogo descubrirían detrás de esos cambios, elevándose al orden ontológico, la acción especial de Dios.

LO. CIERTO Y LO DUDOSO

Estas tres interpretaciones se muestran respetuosas con el magisterio eclesiástico; en todas ellas se salva «esa creación particular del hombre», que la Comisión Bíblica enumera entre los hechos históricos, que forman parte de los fundamentos de nuestra fe, puesto que las tres hipótesis reconocen la intervención especial de Dios en la formación del cuerpo humano.

Sin embargo, ninguna de ellas se impone. Tenemos ciertamente aquella frase, que ya hemos subrayado: «Y el hombre se convirtió en una persona viva». La traducción es correcta. Los evolucionismos en *esses* palabras son una confirmación de sus suposiciones. Y según ellos habríamos de admitir, que un organismo vivo, animado por el soplo de Yahwé, se habría convertido en una persona viviente. No obstante, son legión los que siguen afirmando que «el polvo de la tierra, animado por el soplo de Yahwé, se convirtió en un alma viva». Esta es, dicen, la interpretación tradicional.

Pero si la acción de moldear, replican sus adversarios, es una metáfora, y en esto está de acuerdo todo el mundo, ¿por qué la metáfora no continuaría al hablar de la materia moldeada? ¿por qué no considerar «el fallo de la tierra» como un rasgo metafórico, que daría coherencia a toda la imagen? Y de esta manera salvamos lo que es indudablemente

la esencia del relato: «Dios formó especialmente el cuerpo del hombre». Todo el relato tiene un contenido doctrinal bien claro: más que darnos a conocer las fases de la creación del hombre intenta llamar la atención sobre la verdadera naturaleza del hombre y sobre sus relaciones con Dios. La forma literaria nos da la dramatización simbólica de estas verdades, que son tres principalmente:

1.^a El hombre, por su cuerpo, procede de la tierra. Adán significaría terreno; y hasta en latín se ha relacionado *homo* con *humus*: la tierra.

2.^a Por su alma, el hombre está directa e inmediatamente relacionado con Dios.

3.^a Sin embargo, aunque también por su cuerpo viene el hombre de Dios, nada claro y preciso nos dice la *Biblia* sobre el origen de esa parte material.

Hay que admitir la intervención Divina, hay que destacar la hipótesis de un origen puramente animal; pero hay que tener en cuenta que, según las palabras de la Encíclica *Humanis Generis*, «la Iglesia no prohíbe que la doctrina de la evolución, por lo que se refiere a saber si el cuerpo humano fué sacado de una materia ya existente y viva, sea objeto de las discusiones e investigaciones de los sabios de uno y otro partido, de suerte que se examinen con toda seriedad, moderación y mesura las razones que favorecen o combaten una u otra opinión». Ya anteriormente, en un discurso de 1941, había dicho Pío XII: «Las múltiples búsquedas de la paleontología, de la biología y de la morfología acerca del origen del hombre, no han aportado hasta ahora nada positivamente claro y seguro. Sólo nos queda dejar al futuro la respuesta a la cuestión de si un día la ciencia, iluminada y guiada por la revelación, puede dar resultados definitivos sobre un sujeto tan importante».

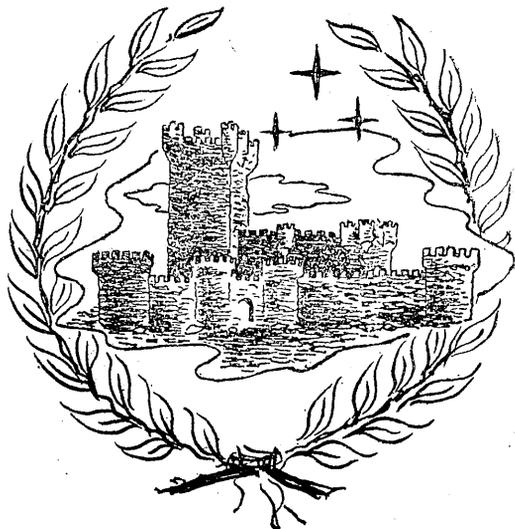
NACIONALSINDICALISMO

HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

PARTE II

La Proyección al Exterior

CAPITULO III



Al final del año 1950 otro viaje de Coros y Danzas se proyecta hacia nuevas rutas. Los pueblos árabes, tan ligados a nosotros por tantos motivos, debían también recibir este mensaje que era ya para España como la primera penetración de nuestra posible política de acercamiento.

Y en este sentido se fleta un barco en Barcelona, que sale con los grupos de Tarragona, Teruel, Santiago, Granada, Valladolid, San Sebastián y Badajoz, al mando de Josefina Weglison, acompañada nada menos que por fray Justo Pérez de Urgel como capellán, y de Eugenio Montes como cronista.

De las peripecias de este viaje dan razón, más que lo que yo pueda contar, los documentos de los que lo realizaron, y ahí van, por lo tanto, las cartas de Josefina, las crónicas de Eugenio y los artículos de fray Justo:

Atenas, 9 de diciembre de 1950.

«Querida Pilar:

No te he escrito antes esperando poder darte impresión más completa de este.

El debut, bien, nada más. Esperaban un «ballet» español, o sea algo como Pilar López. Les decepcionó primero, les interesó después... Aplaudieron poco.

Hoy el teatro estaba también lleno totalmente y de un público estupendo. Después de veinticuatro horas de explicar lo que éramos y con locutor (ayer nos aconsejaron no usarlo) ha resultado muy bien. Hemos conseguido verdaderas ovaciones y calor y hasta cierto entusiasmo.

Hemos tenido comida en la Legación de España, con Venicelos y tres Ministros, el Alcalde y Embajadores de Italia. Hoy recepción todas en el Ayuntamiento; esta tarde otra de la «colonia española», los sefarditas. Se ganan simpatías, se despierta interés, todos gritan «¡Arriba España!». Pero el idioma es una dificultad enorme. Las pocas que hablamos francés no callamos en todo el día.

El padre Justo hace lo suyo en esta cuestión y le oyen con respeto por su personalidad y su simpatía. Se gana a todos. No dará conferencias, pues no le han organizado nada. ¡Es lástima!

Eugenio Montes llegó hoy y empezó a trabajar inmediatamente.

Mañana tenemos otra función y nos invita la Legación. Mañana el éxito será aún mayor.

Desde luego, lo que más gustó es Granada y con traje largo. De los demás, San Sebastián y Tarragona.

Hoy han ido tres camaradas de Granada invitadas a casa del teniente alcalde, cuya mujer e hijos conocemos. Han vuelto encantadas porque había «españoles, o sea sefarditas, y han podido explicarles lo que somos y lo que hacemos, aparte de bailar. Las han despedido todos con grandes «¡Arriba España!». Estáte tranquila que en países árabes no irán a casas particulares.

El viaje fué bueno, interesantísimos los paises del estrecho de Bonifacio y Mesina y toda la cuesta del Peloponeso. El padre Justo explicaba cada día la historia de la ruta del siguiente.

Las «mauditas» muy bien, perfectas. La tripulación bien y el capitán ganado, adora a las niñas, baja a banderas, viene al teatro.

Las camaradas bien, como siempre.

Estamos ya en contacto con Estambul y Beirut.

Josefina.»

«Querida Pilar:

Continúo el domingo antes de comer. Hoy ha sido éxito verdadero, repitiendo bailes Badajoz y Granada y aplaudiendo como fieras a todas.

Luego hemos visitado el Museo, explicando a un grupo Eugenio Montes y al otro el padre Justo. Supondrás lo estupendo que ha sido. Esta tarde tenemos visita al teramitos y recepción en la Legación. Mañana «bai-

lamos» en el Hospital Militar para los mutilados y por la tarde la última función.

Hoy estamos verdaderamente satisfechas. ¡Dios sea bendito!

Hasta Estambul con entusiasmo centuplicado por la distancia y la tarea, te saludamos todas brazo en alto,

Josefina.»

«Querida Pilar:

Estaba deseando tener un ratito para contarte tantas cosas.

Lo primero, nos fuimos bien y *completas* de Estambul, de donde no veíamos el momento de salir, a pesar de lo maravilloso de la naturaleza allí. Desde luego, tuvimos hasta excesivas precauciones, pero todo era necesario en aquel ambiente.

El teatro estuvo totalmente abarrotado todos los días y el éxito económico es total, ahora es el único conseguido. Han aplaudido poco, seis a ocho de cada fila; han aplaudido cada día menos; se han salido del teatro al ver en la segunda parte salir un grupo ya visto en la primera, con los mismos trajes y danzas, para ellos, que no distinguen, también iguales. Han comentado «sono horrible» (hablan mucho italiano), en según qué grupos. En turco hacían comentarios que coreaban con risas...

Ha sido difícil, muy difícil, mantenerse en un suficiente éxito para que resultara nuestro papel digno y decoroso. Desde luego, esto se ha conseguido.

¿Causas? La falta de preparación del público demasiado recientemente incorporado a la cultura occidental; la propaganda de los empresarios, que para asegurar el lleno hacen ver se trata de otra cosa; el no tener

trajes distintos para la segunda parte Santiago y Teruel, que, además, son los grupos más flojos.

En Estambul, el grupo más aplaudido ha sido Valladolid, con el paloteo, y Badajoz, pero diciendo que lo que les gustaba era el cantar; es desde, luego, lo mejor del grupo. No han destacado San Sebastián, Tarragona ni Granada, que son lo mejor que tenemos y que bailaron muy bien.

La vida del barco en plan de escuela a rajatabla, con todos los detalles que caben aquí y trabajando todo el día en ensayos.

Hoy toca conferencia de Eugenio Montes, que continuará con la Odisea. Es interesantísimo. A diario, en las cartas de navegación, se les explica la ruta hecha. Ayer pasamos Patinos, por ejemplo. El viaje no puede ser mejor. El tiempo excepcionalmente bueno, sol y la mar como un plato. Dios sigue ayudándonos hasta en los detalles secundarios. La oficialidad bien, se ha suavizado, aunque ya Maruja te diría la clase de lobo de mar que nos disfrutamos. Es un gran navegante, aunque sea hosco.

La comida muy mediana. No engordarán en este viaje, desde luego. Menos mal que muchas se han traído refuerzos. Tenemos a una niña con pleuresía. Por ahora va bien con penicilina, y espero ceda poco a poco. En Beirut la veremos por rayos y por otro médico.

Los mandos muy bien. Margarita lleva empresarios, liquidaciones y visados y se la da el cobro como buena. María Paz lleva las niñas como mando directo, también muy bien, perfecta y entregada. En el teatro queda dentro organizando. Nati Rato lleva telón, escenario, decoraciones, etc., lo hace de maravilla, no en vano ha sido P. y P. María Nieves es muy buena y da lo que tiene.

El padre Justo y Eugenio Montes, estupendos, interesantísimos en todo y dispuestos a todo por el éxito. Dejamos libros en Atenas, pero no en Estambul, ¡para qué!

Labor política se hizo poca en Atenas, aunque sí mucho ambiente para la cosa española. En Estambul, nada o casi nada.

No te telegrafiamos más por lo carísimo que sale. Desde Atenas lo hizo a diario el Ministro y desde Estambul también nos dijo lo hacía al final.

En Atenas nos agasajaron mucho, comida con Venicelos. Hubo una recepción estupenda en la Legación de España, a cuya recepción acudió todo el Cuerpo Diplomático, incluidos yanquis e ingleses, todos los Ministros, Venicelos, Tsaldaris, etc. Si hubieras visto a la Embajada inglesa jaleando a las de Granada y a la de Estados Unidos escuchando interesadísima el disco consabido de nuestra Organización en estupendo inglés de una niña de Tarragona, hubieras disfrutado.

Con decirte que las judías sefarditas nos invitaban a una fiesta y nos regalaron bombones, está todo dicho. Les dejamos un lote de libros.

Atenas no fué fácil, pero se ganó totalmente. Así será en adelante con la ayuda de Dios.

Bueno, Pilar, hasta la próxima entre Beirut y Alejandría. Te recordaremos mucho en Belén y en Jerusalén.

A Syra y a todas las Regidoras un saludo, a ti otro muy cordial de este grupo de camaradas perdidas entre el farrago de islas del Egeo.

Con sincero afecto,

Josefina.»

A bordo, 18-XII-50.

LITERATURA



Cartas sobre una biblioteca ideal

XXII

Querida amiga:

Voy a hablarte de uno de los escritores más simpáticos de nuestro Siglo de Oro y a recomendarte la adquisición para esa biblioteca tuya, que ya va tomando serias proporciones, de uno de los libros más ingeniosos y divertidos de la época. El autor se llama —lo diremos a su gusto— don Luis Vélez de Guevara, y el li-

bro, universalmente conocido, *El Diablo Cojuelo*.

¿Que por qué es tan simpático Vélez de Guevara? Pues nada más que por esto: por haber logrado ser amigo leal de Lope de Vega y de Cervantes, sin haber tomado partido por ninguno de ellos en su áspera rivalidad literaria. Ser amigo de los enemigos de los amigos sin po-

ner en peligro los afectos de unos y otros, supone por fuerza, en quien es capaz de ese equilibrio, algo más que talento y que bondad. Supone ese don divino de la simpatía, por el cual sólo justificamos la inclinación cordial de la persona que nos es antipática. Enorme habría de ser el gra-cejo y la efusión de Vélez de Guevara, cuando Lope, sabiendo que Cervantes «le abrazaba en la calle a mediodía» y andaba en pláticas con el feroz Torres Rámila, no dudaba en llamarle florido y elocuente», «éxtasis de las musas», «Apolo de Ecija» y otras cosas por el estilo. También fué amigo de Montalbán y de Quedo, no obstante la rivalidad de ambos.

Gran estatura, agudeza y arte de ingenio sí tenía don Luis Vélez de Guevara y hasta su buena dosis de frescura al atribuirse ese «Don» y ese «Guevara» que sólo por ensoñación de su carácter andaluz le correspondían. De familia de clase media y sin bienes de fortuna, se matriculó de «pobre» en la Universidad de Osuna, de la que salió muy jovencuelo todavía y sin ninguno de los clásicos títulos de bachiller, licenciado o doctor, para entrar de paje en el séquito del cardenal Castro, arzobispo de Sevilla, pasando luego a los Tercios del Conde de Fuentes, con los que anduvo por Italia, interviniendo en las jornadas de Argel con el famoso Andrea Doria, sin conquistar tampoco alferecía ni capitanía. Pero hombre de fértil imaginar, antes de trazar sus comedias y su novela, se inventó para usarla en la vida literaria de la Corte una estupenda biografía, con un apellido ilustre «de varón Guevara» y unos títulos universitarios y unos grados militares que jamás obtuvo.

La gente sabía —¡buena era la grey lí-

teraria del mentidero de representantes para no saberlo!— que todo aquello eran infundios del poeta andaluz. Pero como les caía en gracia el desparpajo con que él mismo llegaba a creérselos, los aceptaban de buen grado. En cambio, los escribanos y burócratas «no picaban» y daban carpetazo una tras otra a las continuas instancias del ecijano solicitando un hábito de las Ordenes militares o una pensión, un oficio o un beneficio cualquiera con que saciar sus afanes de bambolla y sus hambres de poeta. Pedigüeño inoportuno, aunque envuelto en la capa caballescaca, llegó a tales extremos que Lope de Vega —cuya boca no era ciertamente muda para pordiosear a los nobles adinerados y a los covachuelistas—, hablando de sus demandas, hubo de decir que «parecían de Luis Vélez».

Escritor prolífico y brillante, compuso cerca de cuatrocientas comedias perdidas en su mayor parte; intervino en certámenes y academias y gozó del aplauso del público y la estimación de sus colegas, que repetían sus frases rápidas y jocosas, pero —cosa rara en su época y en su situación— tan desprovistas de hiel como llenas de sal.

Con vocación de cazador de dotes, pero con malísima puntería, contrajo cuatro matrimonios con tres doncellas y una viuda, criadas en casas aristocráticas, fracasando en los cuatro, pues ninguna de ellas le sacó de pobre. Murió en Madrid a los sesenta y cinco años y sólo en sus honras fúnebres consiguió lo que tanto apeteciera en vida: que se le hicieran «con la misma grandeza que si fuera título, asistiendo cuantos grandes señores hay en la Corte», según dice un cronista contemporáneo.

Singular anécdota de este gran ingenio es la de haber salvado la vida de un delincuente a quien defendía como abogado —título que tampoco le correspondía— a punto de ser ya condenado a muerte, diciendo un chiste que provocó la hilaridad del respetable tribunal. ¡Dime si no hay que ser simpático para vencer con la gracia la inflexibilidad de la Justicia!

El Diablo Cojuelo, más que una novela picaresca, es una sátira social, cuyos antecedentes pueden hallarse en *Los sueños* de Quevedo y *Los antojos de larga vista* de Fernández de Ribera. En ella nos presenta su autor al estudiante madrileño don Cleofás Pérez Zambullo; que al huir por los tejados para esquivar la persecución de corchetes y alguaciles, entra en la buhardilla de un astrólogo, libertando a un diablillo —el Diablo Cojuelo de una vieja tradición folklórica española— a quien aquél tenía encerrado en una redoma. El diablejo, agradecido, lleva a don Cleofás volando hasta el capitel de la torre de San Salvador —«la mayor atalaya de Madrid»—, desde la cual, levantando por arte infernal los tejados, le muestra la verdadera vida de la Corte,

ofreciéndole escenas en las que —como en cualquiera de esas novelas de las que algunos juzgan la más moderna manera de novelar— resaltan la pobreza y la ridiculez humanas, en una crítica burlona y mordaz de bello estilo.

Cada uno de los capítulos —que Vélez de Guevara llama «trancos», aludiendo al andar cojitranco del diablo— sabe a cosa distinta de los demás. Son cuadros diferentes e independientes, sin otro nexo entre ellos que la intervención o la presencia de los dos héroes de la novela. ¡Otra «novedad» recién descubierta por algunos!

De *El Diablo Cojuelo* podría hacerse una maravillosa película, si en nuestro cine hubiera guionistas, productores o directores capaces de prescindir de las imitaciones de lo extranjero. Una película que, en cualquier Bienal cinematográfica, demostraría la verdad del *Nihil novum sub solem*, ya que todos los realismos, neo-realismos y superrealismos tan cacareados en nuestra época, eran conocidos hace trescientos años por nuestros clásicos.

Un cariñoso saludo de

T. C.



POESIAS



VILLANCICO

*Atención, atención, Pascual:
veremos en el Portal
a tres sabias majestades
que hacen de tres voluntades
una sola voluntad.
Y con cada majestad
llegar infinitas gentes
de provincias diferentes*

*sonoro tocando, suave cantando.
Y como fueren llegando
los iremos conociendo
en el son que fuere haciendo
cada cual de su nación.*

*Atención,
que por más admiración
de haber Dios hombre nacido,
los que han de ser, son, y han sido
todos han de entrar con son.*

COPLAS ANTE EL BELEN

VIZCAINO

*Vizcaíno adoras pajas,
no entrar al Portal, porque
el buey abajas cabeza
y puede mula alzar pies.
Correr, correr,
que aunque ir tarde a Belén
Vizcaya contar clavos no querer.*

GITANAS

*Puz Dios ha nacido
para las gitanaz
con tan buenaz suertez
que laz lleva en palmas,
puez igual ventura
a todaz
a todaz señalan
en zuz ojos rayoz
y en zuz manoz rayaz,
baila, gitanilla, baila.
Haya fiezta y hagámonoz rajaz
saltando y cruzando,
que en el Zol está el agua bailando
con el zon que hace el aire en laz pajaz.*

GALLEGO

*Retumbe o pandeiro, sone la gaitiña,
tange, Toribiño, pois naice a alegría;
pois tene mula e boy e casa pajiza
non me negarey que o Neno' é de Galiza.
Os Tres Reys chellaron con muyto pre-
[sentíño.
Ricos son os homes, ninguno é galegiño.
Baltasar, Gaspar, Melchor son sus nomes,
que soulo en as mas estos levan dones;
poie segun yo escurro, el don demais fama
en as man ouro, y en el nome é palla.
Retumbe o pandeiro, sone la gaitiña.
Tange, Toribiño, pois nace a alegría.*

VICENTE SÁNCHEZ

CANTAR INGENUO

*Cuando el rey Herodes
perseguía al Niño,
San José y María
llevaronlo a Egipto.
Pero el agua mansa
del piadoso Nilo
llevarlos más lejos
por salvarlos quiso.
Y en un arca nueva,
ángeles marinos,
bogaban cantando
sus celestes himnos
a los tres viajeros
con rumbo al exilio.*

*Llegaron un día
los tres peregrinos
a nuestros confines
de bosques floridos.
Y en tierras australes,
sin verlos los indios,
los tres en su ruca
vivieron tranquilos,
hasta que un arcángel
les dió nuevo aviso.*

*María lavaba
pañales del Niño,
José los tendía
al sol del estío.
María en las noches
miraba el abismo
del cielo estrellado,
y el cruel vaticinio
que oyera en el Templo
le hacía en suspiros,
mirando la cuna
llorar por el Niño.*

*Un ángel cogiendo
su llanto purísimo,*

prendió cuatro lágrimas
en el cielo límpido.
Y la Cruz del Sur
con sus cuatro brillos,
velaba en las noches
el sueño del Niño.

María lavaba
á orillas del río,
y José tendía
las ropas del Niño.
En los copihuales
quedaban tendidos
los pañitos blancos
del Nene Divino.

Un día la Madre,
con su pecho níveo,
le daba la leche
cantando a su lirio;
y al ver a su esposo
que un ramo escogido
de copihues blancos
traía, el corpiño
cerró pudorosa,
y el rostro encendido
de la Virgen-Madre
de súbito hizo
rosadas las flores,
más blancas que el lirio.
Así los copihues
de rosa teñidos,
son los que María
teñó con su hechizo.

La Virgen cosía

las ropas del Niño,
San José arreglaba
mangos de cuchillos,
y por estar mirando
a su Dios dormido,
hirióse los dedos
con agudos filos.
La sangre corría
mojando zarcillos
de los copihuales
que estaban vecinos.
Y luego esas flores,
de pétalos níveos,
tornáronse rojas,
y fueron cual vivos
dedales de sangre
sus bellos racimos.

¡Ay, copihues blancos
del Nene Divino!
¡Ay, los que rosados
el pudor los hizo!
¡Ay, copihues rojos
de José Bendito!
Sois joyas que hoy lucen
las selvas del indio.
En las noches claras
cuando el cielo miro,
en la Cruz del Sur
recuerdo el exilio
que sufrieron juntos
los tres peregrinos.

FRANCISCO DONOSO

(Poeta Chileno)

HISTORIA



La mujer a través de la historia

POR JOSÉ MANUEL CONTÍN

INTENCION

En la Historia, quieran lo que quieran las diversas escuelas que interpretan el pasado de la Humanidad, todos somos hijos del pretérito, todos estamos formados por la herencia que nos han legado las generaciones anteriores, ya sea continuando la línea de esta herencia cultural, o negando sus fundamentos, pero sin interrupciones bruscas —pese a las convulsiones y revoluciones—, marchando siempre hacia adelante, manteniendo en el fondo las mismas motivaciones vitales, los mismos estímulos, las mismas necesidades y las mismas reacciones.

Porque esto es así, y porque una parte de la Humanidad, —decisiva e imprescindible— es la mujer, es por lo que hemos pensado que hay que volver la vista atrás y detenerse a mirar lo que ha pasado, en todos los siglos transcurridos, a esta mitad del género humano, cuál ha sido su intervención en la Historia, cuál es su papel, cuál su función y, en definitiva, cuál es su real importancia. Y además, cómo ha sido su vida en todo este trans-

curso temporal, poniendo de relieve los modos de vivir, las servidumbres y las alturas que alcanzó en cada caso la mujer.

Suele decirse que la historia de la Humanidad la han escrito los hombres, que por ello es una historia parcial y acomodada a su modo de ver y de sentir. Puede que sea verdad que la han escrito los hombres —aunque hay toda una larga lista, de historiadoras, que cuenta con figuras tan importantes como Ana Comneno, por ejemplo—, pero lo que no es cierto es que los varones la escriban a su conveniencia, aunque no puedan evitar el escribirla según su psicología. El historiador ama, antes que toda otra cosa, la verdad, y no la respeta solamente, sino que la ama porque quiere conocerla, y —desapasionadamente— lo que busca es que ésta se le revele tal como es, sea cual sea lo que muestre, ya que sabe que si pone algo de su parte, en realidad «hace historia», en el sentido de que la construye, pero no relata ni averigua la historia. Por tal consideración no he tenido inconveniente —aunque historiador y no historiadora— en hacerme cargo de la tarea de presentar en

doce estampas lo que ha sido la aventura femenina al paso del tiempo, con la seguridad de que a mi condición de historiador se unirá, con ventaja para el éxito de la empresa, la de hombre, ya que podré observar el fenómeno «mujer» en los siglos pasados, *desde fuera*, y con el amor que siempre el hombre pone en lo propio de su complemento natural.

¿EXISTE UNA HISTORIA DE LA MUJER?

Esta es la primera pregunta que hemos de plantearnos antes de seguir adelante, porque si resulta que la historia humana —sin distinción de sexos— es una, indisoluble y mezclada, sería artificial el querer hacer una historia aparte, distinta, separada, de la mujer. Pero si, por el contrario, siendo común la historia, son los caminos de ambos sexos paralelos, con características propias, que evolucionan en sí mismas, como un proceso *per se*; si la intervención en esta común historia es definida a cada uno, entonces sí se puede hacer la historia de la Mujer, que ha permanecido englobada, aparte, oscurecida, si se quiere, por la más general de toda la Humanidad, dirigida y llevada a cabo por los hombres.

¿Cómo contestar a esta pregunta? Afirmativamente desde luego, y por las siguientes razones: por psicología, por las formas propias de vida de la Mujer, por sus aportaciones genuinas al general acervo humano y por sus inventos decisivos. Veamos cada una de estas manifestaciones en sus líneas generales.

Psicológicamente, el ser humano es idéntico, sea mujer u hombre, pero dentro de esta radical identidad y de una igualdad de móviles, que son fundamento de la vida y del triunfo del individuo en la sociedad, la mujer tiene una serie de notas que la distinguen del hombre. Tiene una muy superior fortaleza psíquica para enfrentarse con graves proble-

mas, tiene una mayor resistencia ante los dolores —lo cual no es resistencia física, sino psíquica— y tiene una finura mental de tal naturaleza que le hace poder llegar a las más sublimes alturas de la ternura o inventar las torturas psicológicas más refinadas.

Tiene la mujer, además de lo que se ha dado en llamar *moda*, *presunción*, *coquetería*, etcétera (que son sólo algunas manifestaciones femeninas en algunos grados civilizados de cultura), formas propias de vida, que se desenvuelven en medios diferentes del hombre —trátase de la cultura que sea— y que derivan de un hecho inicial diferenciador: la familia. La relación con los hijos pequeños, la continuidad económica de lo que llamamos *hogar*, proporcionan a la mujer (ya sea en las culturas primitivas o en las evolucionadas, repito) una serie de formas propias de vida, en las que ella es la gerente y decididora.

La Mujer, por último, tiene aportaciones genuinas al progreso humano, sin las cuales la sociedad, a la que la mujer y el hombre pertenecen, no hubiera seguido adelante. Pensemos que sin la Agricultura, el Tejido y la Cerámica —fundamento de lo que llamamos civilización—, la Humanidad no habría podido romper las limitaciones paleolíticas, y pensemos que todo ello se debe al ingenio femenino, a su orden, a su constancia, a su espíritu de observación y de conservación. Y también a sus largos ocios, porque ya desde el comienzo de la vida humana el hombre tomó sobre sí la carga principal del sustento, con que mantener a mujeres e hijos.

* * *

Esto es lo que nos vamos a proponer en esta serie de ensayos: ver a la Mujer a través de la Historia, haciendo —de paso— un poco de Historia de la Mujer y de su aportación al común avanzar de la Humanidad.

MUSICA



Cada autor y su obra en su época y en su ambiente

LXV

POR RAFAEL BENEDITO



EN los trabajos publicados sobre la música española en el siglo xvi, nos hemos referido casi exclusivamente a la polifonía vocal, haciendo mención de los más destacados compositores, especialmente del género religioso, considerando el conjunto de la ingente obra como un verdadero tesoro artístico. Reiteramos el calificativo, pero como hemos silenciado, hasta que le llegara su orden, una de las facetas más brillantes de este tesoro, en el de hoy nos referiremos a ella los vihuelistas.

Estimamos que será conveniente, y en muchos casos necesario, por el olvido, lamentable olvido, en que España dejó esta frondosa rama del fecundo árbol de su música, ocuparnos, antes que de los compositores que en ella brillaron, de la materia que les sirvió para la realización práctica de sus composiciones: la vihuela, instrumento de rancio abolengo español.

Así como los compositores extranjeros usaban varios instrumentos: el laúd, la

tiorba, la mandora, etc., los españoles tenían la vihuela (vigüela entre el pueblo) que, a pesar de tener semejanza con la guitarra, popularizada posteriormente, no hay que confundirla con aquélla. Existían varios tipos de vihuela: la vihuela de péndola, la de arco y la de mano. La primera se tañía rozando las cuerdas con un plectro (la púa con que hoy se toca la mandolina, la bandurria y el laúd en las agrupaciones de instrumentos llamados de pulso y púa, rondallas, etc.), la segunda frotándolas con un arco de cerdas enresinadas, como el del violín e instrumentos de arco actuales, y la tercera pulsándolas con el extremo de los dedos, como se hace con la actual guitarra.

Al parecer, tanto la vihuela española como el laúd, tienen sus orígenes en el laúd árabe.

En el siglo xvi, que, como ya hemos apuntado en alguna otra ocasión, la música en España alcanzó inusitado esplendor, entre la gente aristocrática era de mal tono no saber cantar y, sobre todo,

tañer la vihuela, y no había gentilhombre a quien pudiera calificarse de bien educado; digno de figurar en la alta sociedad y de hacer un buen papel en sus fiestas y saraos, si no poseía este importante requisito. Debido, sin duda, a esta hermosa costumbre y a la extensión que la música adquirió, no sólo entre las clases aristocráticas, sino también entre las populares, son numerosos los Tratados de teoría y los Métodos que enseñaban a manejar la vihuela. Entre éstos, el primero y muy importante, por cierto, es el de Luis Milán, famoso compositor y vihuelista valenciano que lo editó en aquella ciudad el año 1535, cuyo título es *Libro de Música de Vihuela de Mano intitulado El Maestro*. También son, si no superiores, similares en importancia algunos otros, como el de Luis de Narváez, conocido por *El Libro del Delphin de Música de Cifras para tañer Vihuela*, publicado en Valladolid el año 1547; el de Enríquez de Valderrábano, cuyo largo título responde a *Libro de Música de Vihuela intitulado Silva de Sirenas en el cual se hallará toda diversidad de música*, publicado también en Valladolid el año 1557; el de Alonso de Mudarra, en *Tres Libros de Música en Cifras para Vihuela* (Sevilla, 1547), y otros también notables entre los muchos publicados debidos a Diego Pisador y Miguel de Fuenllana.

Estos métodos estaban escritos en lo que se llamaba «cifra», que consistía en una escritura más clara y comprensible que la antigua tabulatura, cuya descripción no hacemos por creerla impropia en esta clase de trabajos, pero que los lectores curiosos pueden encontrar fácilmente en diccionarios y en libros de técnica musical antigua.

La vihuela constaba en un principio de seis cuerdas, pero el teórico Bermudo le añadió una séptima.

Para la vihuela se escribían, aparte las de inspiración personal de los compositores, obras de carácter folklórico, arraigadas en el pueblo, así como también transcripciones de las más célebres y extendidas del repertorio polifónico vocal, y como este instrumento —ya lo hemos indicado— se introdujo haciéndose imprescindible en las altas esferas de la sociedad de entonces, la música de sabor popular llegó a arraigar en estos ambientes, constituyendo acaso el mejor placer y produciendo las más gratas emociones en ellos.

El movimiento musical que tanto influyó en el progreso de la música instrumental y, también, el nacimiento, y más tarde el auge de la «monodía», que consiste en acompañar instrumentalmente una melodía, confiada, bien a la voz humana o a algún instrumento solista, tuvo como antecedente y como elemento positivamente precursor el de los vihuelistas españoles y el de los lautistas extranjeros que contribuyeron a la preparación de lo que luego desarrollaron, magníficamente por cierto, los florentinos de finales del xvi y principios del xvii.

En puridad, la música instrumental moderna, y entiéndase por moderno todo lo que se deriva de lo que acabamos de mencionar, comienza en los vihuelistas y en los lautistas que le abrieron espléndidos caminos y dilatados horizontes.

Esbozadas y puestas de relieve las excelencias de este importante instrumento, en próximos trabajos nos ocuparemos de los vihuelistas españoles, gloria de la música patria.



CONCURSO MENSUAL

El Concurso que mensualmente presenta CONSIGNA a sus lectoras va a ampliar su contenido, es decir, subdividirlo. En una de sus partes las preguntas serán para las lectoras en general, regido por las bases que a continuación se mencionan; en la segunda serán unas preguntas más sencillas, destinadas a que las maestras hagan llegar hasta sus alumnas el interés del concurso y que las contestaciones que las niñas puedan presentarles nos las remitan, con el fin de premiar aquéllas que estén más acertadas. Con el fin de estimular a las alumnas, las maestras deberán leerles todos los meses los nombres de las alumnas que hayan sido premiadas y ayudarles con sus consejos para la solución del concurso:

Las bases serán las siguientes:

1.^a Las preguntas vendrán seguidas de las contestaciones, y de una manera concreta éstas; se eliminarán las contestaciones cuya extensión se considere excesiva.

2.^a Vendrán dirigidas a la Regiduría Central de Cultura, Delegación Nacional de la

Sección Femenina (Almagro, 36), firmadas con nombre y dos apellidos, local y domicilio de quién lo envía, indicando si es o no afiliada.

3.^a Vendrán dentro de la primera quincena del mes siguiente al de la publicación del cuestionario correspondiente.

4.^a Mensualmente se repartirán los premios, consistentes en libros entre las que mejor contesten a los cuestionarios.

5.^a Los nombres de las dos lectoras y de dos alumnas, en el primer Concurso, se publicarán mensualmente en CONSIGNA, indicando el premio que les ha correspondido, el cual le será enviado por correo a la Delegación Provincial de la Sección Femenina correspondiente.

CONCURSO PARA LAS ALUMNAS

1.^o ¿En qué siglo entraron los árabes en España?

2.^o ¿Dónde nace el Ebro, cómo se llama la Sierra en que nace y el sistema a que pertenece dicha Sierra?

3.º ¿De qué huesos constan las extremidades inferiores?

4.º ¿Cómo se llama el acto por el que mostramos dolor de haber ofendido a Dios?

5.º ¿Qué pasó el 1.º de abril de 1939?

6.º ¿Quién reina actualmente en Inglaterra?

CONCURSO PARA LAS LECTORAS

En este Concurso presentamos a nuestras lectoras cinco trozos de biografías y al final cinco nombres a los que corresponden; la finalidad del Concurso es adjudicar la biografía el nombre que les corresponda.

1.ª Nació en El Ferrol del Caudillo, su padre fué desterrado y toda la familia se traslada a Madrid. Colabora en *La Iberia*, y su primer ensayo novelesco se titula *Historia de un corazón*; en el género poético escribió *Fábulas en verso*. Publica *El derecho de gracia ante la Justicia*, *La mujer del porvenir* y *Cartas a los delincuentes*. Tiene abundancia de estudios sociológicos y literarios. Muere en Vigo.

2.ª Fué estudiante de la Compañía de Jesús, en Madrid, y estudia cánones en Salamanca. Escribe *Los tres mayores prodigios*. Después de ser publicadas la primera y segunda parte de sus comedias, Madrid le encarga Autos Sacramentales. Abraza la vida eclesiástica a los cincuenta y un años de edad y fué nombrado capellán de los reyes de Toledo y capellán de honor. Recibe una pensión real con motivo de las bodas de Carlos II con María Luisa de Borbón. Muere en Madrid.

3.ª Es Indocín su cuna. Llega a ser, a los veintinueve años, una preocupación para los franceses, a cuyo general Reille intercepta correos y convoyes. Por orden de la Regencia asciende a coronel. En Motrico rindió la guarnición francesa, recuperando a todos sus

prisioneros. Es herido en Santa Cruz de Campezu. Toma Tafalla y Fuenterrabía. Es desterrado por Fernando VII, pero al volver a España se le nombra Capitán General de Navarra. Sigue su actuación militar hasta que muere en 1836.

4.ª Nace en 1617. A los veintidós años decide ir a Italia, y para ello trabaja activamente. Su paisano Velázquez, que reside en Madrid, le recibe en la Corte fraternalmente, pero la caída de Olivares le lleva nuevamente a Sevilla. Trabaja para el convento de San Francisco y hace «La visión de San Francisco», «San Diego de Alcalá» y «La Sagrada Familia del pajarillo». Su enemistad con Valdés Leal proviene de alcanzar la presidencia de la Academia de dibujo. Se encarga de la reforma de la Sala Capitular de la Catedral de Sevilla, y Carlos II lo llama a Madrid, pero no va. Sus numerosas obras se encuentran en todos los Museos, principalmente en el Prado. Su última obra, «Desposorios de Santa Catalina», en Cádiz, en donde se cae de un andamio, y poco después muere en Sevilla.

5.ª Nacé en Sevilla y a los once años empieza a estudiar Matemáticas en la Sociedad Económica de Amigos del País. Sus primeras poesías, *El Correo de Sevilla* y odas de gran éxito, por ejemplo, *El canto del esposo*. Funda el Seminario Patriótico. Emigra a Francia y al volver a España obtiene por oposición la cátedra de Matemáticas del Consulado de Bilbao. Nuevamente sufre destierro y vive durante once años en Francia y Londres; al volver da unas lecciones en el Ateneo y después se va a vivir a Cádiz y de allí a Sevilla. En 1844, pocos años antes de su muerte, escribe ensayos literarios.

Calderón de la Barca.—Bartolomé Esteban Murillo.—Alberto Lista y Aragón.—Francisco Espoz y Mina.—Concepción Arenal.

PREMIOS CONCEDIDOS A LAS CONTESTACIONES DEL MES DE SEPTIEMBRE

1.º Josefina Andrio Gonzalo. Real Allende, 1, primero. Miranda de Ebro.—*El Conde Lucanor*.

2.º Florinda Barreda Marcos. Menéndez Pelayo, 15, Palencia.—*Jorge Manrique*, obra completa.

3.º Trinidad Soria Cortell. Olmo, 3, Masagoso, Albacete.—*Zumalacárregui*.

4.º Cándida Mena Solano. Las Huertas, Vda. Alcántara, Cáceres.—*El mayor monstruo del mundo*.

Este mes se conceden cuatro premios por la gran cantidad de contestaciones acertadas que hubo.

CONTESTACION A LAS PREGUNTAS DEL MES DE OCTUBRE

1.ª En el año 325, por el Concilio de Nicea.

2.ª A la Catedral vieja de Salamanca.

3.ª Del almirante español don Casto Méndez Núñez. En la batalla naval de El Callao, 2 de mayo de 1866.

4.ª *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca.

5.ª El 29 de octubre de 1933, con el discurso pronunciado en el teatro de la Comedia.

6.ª y 7.ª Los premios sin prodigalidad.

8.ª Compositor sevillano.

9.ª Excmo. Sr. D. Antonio Iturmendi.—Justicia.

Excmo. Sr. D. Blas Pérez. — Gobernación.

Excmo. Sr. D. Rafael Cavestany.—Agricultura.

Excmo. Sr. D. Joaquín Planell. — Industria.

Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez.—Educación Nacional.

Excmo. Sr. D. Rafael Fernández Cuesta.—Secretaría del Movimiento.

Excmo. Sr. D. Francisco Gómez del Llano.—Hacienda.

Excmo. Sr. D. José Antonio Girón.—Trabajo.

Excmo. Sr. D. Alberto Martín Artajo.—Asuntos Exteriores.

Excmo. Sr. D. Gabriel Arias Salgado.—Información y Turismo.

Excmo. Sr. D. Manuel Arburúa. — Comercio.

Excmo. Sr. D. Agustín Muñoz Grandes.—Ejército.

Excmo. Sr. D. Salvador Moreno Fernández.—Marina.

Excmo. Sr. D. Eduardo González Gallarza.—Aire.

Excmo. Sr. D. Fernando Suárez de Tangil.—Obras Públicas.

10. En Nepal, junto al Tibet.



El período de iniciación profesional en la Escuela primaria

Normas generales para su implantación y realización

I

Por FRANCISCA BOHIGAS



COMENCEMOS por recordar lo que a este respecto dice la Ley vigente: Artículo 11. Educación profesional. "La Educación primaria orientará a los escolares, según sus aptitudes, para la superior formación intelectual o para la vida

profesional del trabajo en la industria y el comercio o en las actividades agrícolas."

"La educación primaria femenina preparará especialmente para la vida del hogar, artesanía e industrias domésticas."

Art. 23. De la iniciación profesional. "Para los alumnos de doce a quince años

de edad se organizarán en las Escuelas graduadas clases de iniciación profesional, salvo cuando existan en la localidad, con capacidad suficiente, instituciones similares de la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica, del Movimiento o de empresas o entidades particulares."

"Estas Escuelas de Iniciación Profesional responderán en su orientación agrícola, industrial o comercial a la tradición y al ambiente de la barriada o del núcleo de población."

"Para las niñas se organizarán, además, enseñanzas de artesanía y labores del hogar."

Art. 76. Régimen de las Escuelas de Iniciación Profesional. "Los directores de las Escuelas y Grupos escolares que tengan organizado el período de iniciación profesional poseerán el título o certificado de la correspondiente especialidad. El profesorado encargado de estas enseñanzas podrá, en cambio, no pertenecer al Escalafón General del Magisterio, siempre que la naturaleza de las materias que enseña requieran, a juicio del Ministerio, peculiar preparación técnica y profesional."

"Los organismos oficiales que colaboren en la orientación de estas enseñanzas podrán inspeccionar el desarrollo de las mismas. Estas Escuelas, como las demás de tipo especial a que se alude en el capítulo II del título II de la presente Ley, tendrán la correspondiente reglamentación, que determinará su régimen."

He aquí cómo aparece planeado, en el orden legal, el Período de Iniciación Profesional en la Escuela de Enseñanza Primaria.

Como la reglamentación a que se alude no se ha publicado todavía, queda a dis-

creción de la Inspección cuanto se refiere a la organización de dichas clases, excepto lo relativo a la duración de las sesiones y a que deben darse en horas distintas de la jornada escolar.

¿Cuál es el objetivo de este período? Lo determina la Ley. "Orientar a los escolares para la vida profesional del trabajo en la industria, en el comercio o en las actividades agrícolas; la educación primaria femenina preparará especialmente para la vida del hogar, artesanía e industrias domésticas.

En cuanto a la mujer se refiere, el objetivo del período escolar que nos ocupa, es doble: a), preparar a todas las niñas de doce a quince años que frecuenten la Escuela Primaria para la vida de hogar, ya que todas ellas son miembros de una familia; b), orientarlas para la vida profesional del trabajo, ya que se encuadran mujeres en los más diversos oficios y profesiones pertenecientes a las ramas industriales, comerciales y agrícolas.

En el orden legal, todas las Escuelas Primarias de España tienen derecho al establecimiento del Período de Iniciación Profesional.

En el orden práctico, no todas las Escuelas cuentan con asistencia escolar suficiente para que se establezca en ellas la variedad de enseñanzas que la Ley autoriza.

En el orden económico, no es preciso decir que no se cuenta con la consignación necesaria en los Presupuestos del Estado para establecer este período en aquellas Escuelas cuya asistencia escolar lo reclama.

Por otra parte, nos encontramos que, teniendo en cuenta los derechos de la per-

sona, ninguna niña puede ser privada de tal orientación e iniciación profesional.

¿Cómo resolver esta dificultad? La propia Ley abre caminos. Las clases de iniciación pueden establecerse con carácter permanente en los Grupos escolares, funcionando todo el curso. Pueden ser clases de temporada, que funcionen con arreglo a las necesidades locales, a las estaciones del año. Y pueden organizarse Escuelas de Iniciación Profesional ambulantes, constituidas por equipos de personal con material adecuado para la enseñanza sucesiva en distintos poblados.

La Inspección de Enseñanza Primaria tiene la palabra acerca del tipo de clases de iniciación más convenientes en cada zona de Escuelas.

La Ley vigente prevé, con gran acierto y eficacia, la dificultad económica para el establecimiento de este período escolar, y en su art. 23 dice: "... Se organizarán clases de iniciación profesional, salvo cuando existan en la localidad, con capacidad suficiente, instituciones similares de la Dirección General de Enseñanza Laboral, del Movimiento o Empresas y Entidades particulares."

Por tanto, si existieran, como ocurre en algunas capitales, la Escuela podría coordinar su función educadora con la técnica que ofreciera la otra Entidad y organizar el 4.º período en colaboración.

También puede conseguir la maestra que algunos Ayuntamientos y Empresas colaboren económicamente, subvencionando la Escuela y la maestra, para que organice dicho Período de acuerdo con las necesidades de la localidad y a las horas más convenientes.

Muchas dificultades habrá que superar para tal implantación en virtud de cola-

boraciones entre la Sociedad y la Escuela, pero existe un margen muy amplio que no debe desconocerse.

II

MES DE ENERO.—REALIZACIONES DIVIDIDAS EN CUATRO SEMANAS

Propósito concreto.—En este mes vamos a considerar la conveniencia de mantener el carácter formativo de la Escuela durante el 4.º período. Ahora, bien, las materias formativas ordenarán a la vida profesional, especialmente el 2.º y 3.º grupo. Enseñanzas Histórico-geográficas, Matemáticas y Lenguaje. ¿Por qué razón conviene adecuar las enseñanzas formativas a la vida profesional? Porque las maestras habrán de tener presente durante el tiempo que cada niña frecuente la Escuela que la educación escolar constituye la preparación remota para la iniciación profesional. Durante los dos períodos obligatorios de la vida escolar "Elemental" y de "Perfeccionamiento" se está formando a la mujer como portadora de todos los valores humanos y sobrenaturales, y no podemos esperar de ella como madre de familia y en la profesión más que lo que valga como persona.

Hay que mantener el equilibrio, durante la vida escolar, entre dos aspectos: a), concebir un proyecto; b), llevarlo a la práctica, convirtiéndolo en un objeto. A la par que una educación formal se requiere un buen cuidado de los sentidos, de la mano y del músculo.

Hay que coordinar los movimientos necesarios, eliminando los inútiles para conseguir rapidez y precisión, haciendo de los sentidos y de la mano los instrumentos más eficaces al servicio de la mente.

El desequilibrio entre la formación y la práctica podría ocasionar dos graves perjuicios: a), si la práctica predominara caminariamos hacia el materialismo; b), si predominara la teoría, nos quedaríamos con esquemas y nos haríamos incapaces para la vida profesional.

El equilibrio entre el saber, saber hacer y hacer, es necesario.

Las clases oficialmente establecidas en las Escuelas son: Economía doméstica, Corte y Confección, Labores artísticas y Trabajos manuales.

En cualquiera de estas clases, la maestra que las dirija no se equivocará si se atiene a las normas siguientes:

- a) Elección o creación de modelo.
 - b) Proyección o desarrollo del modelo en piezas.
 - c) Dibujo de las piezas o trazado de los patrones.
 - d) Elección de materiales para realizarlo y de los instrumentos necesarios.
 - e) Colocación de los patrones en los materiales y saber manejar los instrumentos.
 - f) Decoración.
 - g) Montaje.
 - h) Dar vida al objeto, gracia, expresión, etc.
- La elección de modelo, para cualquiera especialidad, ha de tener en cuenta la capacidad de realización de las alumnas, lo cual depende de si han obtenido el certificado de Estudios Primarios tras una buena escolaridad. El objeto que se quiera

realizar ha de ser posible para la mayoría de la clase. No ha de ofrecer dificultades insuperables.

En cuanto al material, la maestra habrá de adaptarse a las posibilidades de las familias, cuando se termine la consignación que da el Ministerio. Es conveniente, hasta donde sea posible, aprovechar materiales usados.

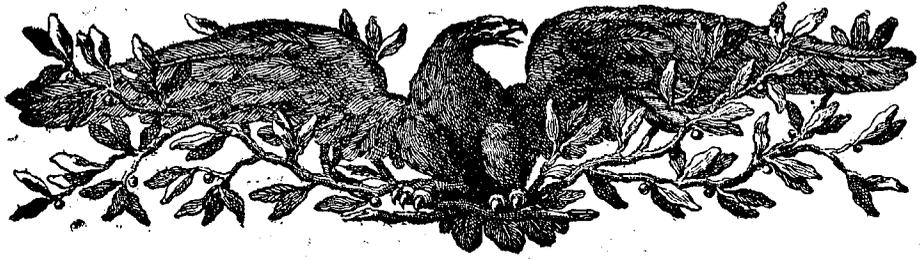
La maestra dejará tiempo suficiente para que las escolares discurren y ensayen resolver las dificultades por su cuenta.

El trabajo, la maestra lo preparará para un mes, en vista del número de horas que le correspondan. Se dividirá, en enero, en tres semanas, a causa de las vacaciones. El objeto elegido para este mes ha de poderse realizar completo en las horas de que se dispone y señalando la parte de trabajo que corresponde a cada semana. Es muy formativo considerar el tiempo para cada tarea.

La maestra ha de mantener la curiosidad de las niñas por el trabajo, su interés, su afán de perfección, el sentido de responsabilidad que a todas incumbe, la satisfacción del logro, no desanimarse por los fracasos parciales, mantener el sentido de continuidad y de perseverancia en el trabajo.

Como el 4.º período, aunque de iniciación profesional es escolar y, por tanto, formativo, más importante que el objeto que se realiza es el modo como se hace: el desarrollo del plan, la actitud de las escolares y la alegría de cada una, junto a la ayuda que se presten en su trabajo.

Los objetos que se vayan haciendo deben conservarse en la Escuela hasta fin de curso, para la Exposición.



BIBLIOGRAFIA

ARBÓ, S. JUAN: *Cervantes*.—Colección Manantial, que no cesa.—Segunda edición.—Editorial José Janés.—439 páginas.

S. J. Arbó hace un completo estudio biográfico de Cervantes, narrando al detalle y minuciosamente todos los desafortunados acontecimientos de su larga vida.

La obra no tiene más fin que éste puramente narrativo, sin intentos de investigación ni de crítica literaria, y tampoco sin ninguna concesión hacia las interpretaciones objetivas. Quizá por todo ello la obra se haga un poco pesada, por lo menos para el entendimiento actual de la biografía.

Resalta el gran cariño y cuidado con que está tratada la figura de Cervantes y que se refleja en la minuciosidad con que sigue fielmente los menores detalles de la aventura vital del personaje y de sus sueños incumplidos.

Escrito en un castellano correcto, claro y escueto, bien adaptado a la talla de la figura retratada.

BERUETA, Mariano D.—*Fray Luis de León*. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid. 1952. 254 págs. 19 × 13; 30 pesetas.

Alumno, profesor e hijo del profesor de la Universidad de Salamanca, don Mariano D. Berrueta, hidalgo leal que pasea a la ciudad del Tormes.—dice el P. Félix García en

el prólogo— ha escrito en la madurez «su libro» sobre Fray Luis de León, máximo exponente del esplendor de Salamanca en la época áurea del renacimiento. Lo ha escrito, confiesa él mismo, emocionadamente. Aunque no nos lo dijera era fácil adivinarlo. Y no es sólo porque el elogio admirativo y entusiasta brote a cada paso de los puntos de su pluma; es porque acaricia la figura señera una y otra vez y como los enamorados, sin darse cuenta, se repite. Es un libro sentido que debe leerse con las poesías de Fray Luis de León y «Los nombres de Cristo» al lado. Así se gozará con la lectura y sin esfuerzo le parecerá a uno que se pasea por los patios de la Universidad o las callejas que bajan al río de Salamanca o por el famoso huerto y soto de la Flecha. La calidad del libro, emocionado, no empece el sólido conocimiento que revela de la figura prócer del biografiado. (ORBI).

BELVIANES, Marcel.—*La Vierge par les peintres*. Editions de Varenne. 1951, 10 páginas y grabados. 14 × 12, cartón; 60 pesetas.

En un bello volumen de esta editorial se recogen hasta sesenta y cuatro reproducciones de otros tantos cuadros de la Santísima Virgen María. Todos ellos son admirables obras de arte. Marcel de Belvianes ha escrito para este volumen un prólogo en que se

traza a grandes rasgos la historia de la iconografía de la Virgen en la pintura. Aunque a las obras españolas sólo se dedican seis líneas, en ellas se contiene el justo elogio de nuestros pintores. El tomito constituye una pequeña joya. (ORBI).

ESPINA, Concha.—*Pastorelas*. Editorial Prensa Castell. Madrid, 1948, cuarta edición. 216 págs., 13,5 × 19,5, rústica; 15 pesetas.

Pequeños poemas en prosa pudiéramos llamar a estas páginas, ya muchas veces leídas en nuestra Patria. Concha Espina sabe tejer con las brumas norteñas y los rayos de sol esos bellos cuentos, en los que condensa con maestría delicadas historias y recuerdos, perfiles y caracteres perfectamente contruídos. Bellas páginas, bellos cuentos, simpáticos personajes... ¿Qué más se puede pedir a una escritora? Estas *Pastorelas* se han leído y se seguirán leyendo con gusto. (ORBI).

COSSÍO, Francisco de.—*Cincuenta años*. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, 1952, 335 páginas 14 × 20, rústica; 40 pesetas.

Quien haya leído algunos libros de Francisco de Cossío, convendrá con nosotros en que la prosa de este escritor es clara, netamente castellana, sobria y elegante; dotada, en fin, de aquellas cualidades que permiten expresar sin vacilación este juicio: el señor Cossío escribe muy bien. Y porque así es, su novela *Cincuenta años* se lee sin esfuerzo, aun en aquellos pasajes en que el autor ha concentrado mayor densidad de pensamientos. Un poco extraño parece que el docto profesor de Filosofía se transforme por el arrebató de una irrefrenable pasión amorosa en el adorador de una artista de circo, pero si se suprimiera este arrebató pasional no había novela. Ha creado, sin embargo, el señor Cos-

sío en la protagonista una figura femenina original y simpática, agente de laudables obras de prohijamiento espiritual y de generosa beneficencia. La lectura de esta novela debe reservarse para personas ya formadas. (ORBI).

CLARASO, Noel.—*El arte de perder el tiempo*. Editorial José Janés. Barcelona. Segunda edición. 1952. 240 págs. 15 × 22, tela; 50 pesetas.

Alternando la broma y hasta la frase jocosa, con la ironía y la seriedad, nos va explicando el escritor la forma en que los humanos empleamos el tiempo destinado a los ocios; va haciendo desfilar todos los entretenimientos antiguos y modernos, y no deja títere con cabeza: desde el encopetado señor que se dirige a casa de sus honrados vecinos a «hacerles» una visita, hasta las modernas juventudes deportistas que han echado a rodar todas las conveniencias sociales, para todos tiene su frase o su comentario, encerrado muchas veces en el caparazón de su jovialidad un concepto muy serio. Como no todos los lectores pueden discriminar con facilidad la pura broma de la expresión seria, su lectura se recomienda sólo a personas de criterio formado. (ORBI).

L'ERMITE, Pierre.—*Los hombres son locos*. Editorial Aldecoa. Burgos, 1952. 204 páginas 12 × 18, rústica; 20 pesetas.

¿Novela o poema? En cualquiera de estos dos conceptos podría incluirse la obra de Pierre L'Ermite: *Los hombres son locos*. Hay en ella capítulos de tono lírico en que destella el noble optimismo que anima al joven ingeniero, protagonista de la novela, pleno de cristianos propósitos con los que espera atraer hacia Dios los corazones de aquellos con quienes convive en el trabajo de la fábrica. Pero

tras estas páginas de ingenuidad poética, vienen las de la decepción y desengaño con que las ensombrecen las pasiones de los hombres, y aquellas otras en que se barrunta la proximidad de una gran tragedia. Completando la trama de la novela se presenta el contraste entre dos almas femeninas; una de ellas de altos y nobles sentimiento, y otra carcomida por la envidia. Esta novela no tiene reparo moral alguno. (ORBI).

CRONIN, A. J.—Trad. Shyla Spangenberg: *El jardinero español*. Editorial Guillermo Kraft. Buenos Aires, 1950. 227 págs. 14 × 20, rústica; 60 pesetas.

Estamos ante una buena novela de corte clásico. El autor no se descuida de mantener su interés a todo lo largo de la misma, y este interés tan fundamental en la buena novelística inglesa ya es tradicional. Con un argumento moderno tiene una técnica que pudiéramos llamar dickensiana, con sus caracteres de una pieza y hasta su correspondiente niño. Estos personajes buenos y malos sin paliativos, quizá no sean muy frecuentes en la vida diaria, pero creemos que en la obra literaria deben quedar bien destacados y más en nuestros tiempos en que el relativismo moral impera. La novela, con un fondo moral limpio, puede ser leída por personas mayores. (ORBI).

KEITH, Agnes Newton: *Retorno a Borneo*. Editorial Éxito. Barcelona, 1952. 307 páginas 14,5 × 20 tela; 50 pesetas.

Otra novela de la misma escritora, *Regresaron tres*, tuvo un éxito resonante. Animada por él, vuelve a escribir otro libro, cuando los protagonistas del anterior retornan a Borneo, después de la pacificación. En este libro se limita a describir la vida familiar y social de Borneo, las distintas razas que habitan la

isla, sus costumbres, los paisajes, etc., todo ello con sencilla galanura y limpieza de expresión. Se lee con gusto y puede ponerse en manos de los lectores iniciados. (ORBI).

DEEPING, Warwick.—Traducción de J. Adrián de Rafael: *Refugio secreto*. Editorial Planeta. Colección Goliat. Barna, 1952. 355 páginas 13,5 × 19,5, tela; 60 pesetas.

Una bomba estalló en el momento en que Juan Stretton, en las trincheras de Francia, estaba irritado por recibir una censura sin motivo; salió del hospital sin lesión aparente, pero el impacto había trastornado su sistema nervioso. Para curar su salud, el doctor Beal, ilustre frenópata, aconsejó que se retirara a la vida del campo, donde el trabajo y el contacto con la naturaleza serían sedantes para su espíritu. Con el tiempo fué mejorando su salud, se enamoró de la hija de un honrado granjero, con la que se casó y empezó una nueva vida. Aunque el tema es, en momento, desabrido, está lleno de tan emotiva humanidad, que su lectura es interesante; además, está tratado con limpieza, por lo que puede leerse por jóvenes de criterio formado. (ORBI).

CONSULTORIO BIBLIOGRAFICO

A partir de este mes de enero se abre en nuestra revista *CONSIGNA* el Consultorio Bibliográfico, en el que se resolverán las dudas que las lectoras tengan sobre los libros; las contestaciones se harán en el número siguiente a la recepción de la consulta, siempre que éstas lleguen antes del día 20. Las contestaciones estarán dadas por colaboradores competentes en los distintos matices que puede presentar un libro.

Podéis dirigir vuestras consultas a *CONSIGNA*, Delegación Nacional de S. F., Almagro, 36.

HOGAR

Año nuevo, vida nueva

E

L año 1953 acaba de empezar.

Os encontráis delante de un nuevo año que Dios os concede.

¿Qué vais a poner en él?

Es como si entrárais en una casa nueva y vacía. Podéis llevar a ella los muebles y objetos que amueblaban la que antes ocupasteis. Pero si había algo que no os gusta, de mal estilo, quizá francamente feo, o que teníais colocado por pereza, porque «ya estaba allí», es el momento de deshaceros de ello, de cambiarlo.

¿Cuántos muebles feos habéis arrastrado, hasta ahora, tras de vosotras de año en año?

Un viejo refrán castellano dice: «Año Nuevo, vida nueva». ¿Por qué no hacéis un esfuerzo para que esta vez sea verdad? Todos tenemos cosas que corregir, que mejorar.

Estáis en la primera semana. Y esta semana que empezáis, quizá únicamente con un poco de nostalgia por la rapidez con que se va el tiempo y que el cambio de cifra os hace más patente, será la decisiva en el nuevo período en que entráis. Después, os encontra-

réis otra vez metidos en el engranaje cotidiano sin fuerzas para cambiar. Pero sea cual sea vuestra edad, vuestra condición en la vida, el peso de viejas costumbres, de cicatrices, de renunciaciones que lleváis en vosotras, sois libres y sólo de vosotras depende el volver a empezar, el hacer esta semana «algo por primera vez».

Coged un papel y un lápiz y ensayemos juntas de ver qué es lo que os conviene cambiar. Lo que os haga mejores, la vida más interesante, puede nacer de cosas insignificantes:

Ante todo la rutina es mala consejera, será menester salir de ella, atender a las cosas no por costumbre, sino como si cada día fueran nuevas. ¿Tenéis mal carácter, tendencia a verlo todo en negro? ¿Tenéis quizá una parienta anciana, una vieja amiga de vuestra familia, a la que recordáis a veces pensando: ¿«debiera ir a verla»? ¿Estáis en malas relaciones con alguien de vuestra familia? ¿Con una compañera de trabajo? ¿Sabéis cortar un vestido? ¿Hacer tal plato de coci-

na, arreglar un enchufe, pintar un mueble...? ¿Habéis visitado los museos o lugares interesantes del lugar en que vivís o de aquellas ciudades a las que vais alguna vez? ¿Leéis cosas instructivas e inteligentes? ¿Sabéis interesaros por los demás, no por curiosidad, sino por amor al prójimo? ¿Sabéis gozar de una puesta de sol, de la belleza de un paisaje, de la transparencia de un cielo? ¿Sabéis escribir a máquina? ¿Quizá algún idioma? ¿Sabéis..., queréis..., que sé yo, infinitas cosas. Pues, ¿qué esperáis?

Os quejáis de la rutina de vuestra vida y tenéis ante vosotras un campo inmenso que recorrer, que desbrozar. Aun las cosas más pequeñas son interesantes si sabemos poner interés en ellas, no olvidéis que la vida devuelve lo que se le da, pero que para que la cosecha sea buena es preciso hacer un esfuerzo y empezar.

¿Por qué no probáis esta semana? Para vuestro mal humor, ¿queréis ensayar un día entero a hacerlo todo con la sonrisa en los labios? ¿Por qué no intentáis mirar a las personas que os desagradan, que no os son simpáticas y aun a las que consideraréis casi como vuestras enemigas, como si las viérais por la primera vez, ya sea una compañera, una vecina, un familiar, el director de la oficina u otra persona cualquiera? ¿Luisa os detesta? Tened hacia ella por primera vez un gesto amical. O incluso provocad una explicación. Raro es el caso en que una hostilidad de esas obedece a un motivo verdadero. Si queréis ser más fuertes que vuestros enemigos, procurad por un momento olvidar los motivos de vuestro enojo para intentar comprender los suyos.

¿Qué esperáis para emplear un rato en ir a ver esa persona anciana para quien vuestra visita será un rayo de sol y un recuerdo que alimentará sus horas, quizá durante muchos

días? Es tan fácil hacer felices a los demás y tan pequeño el sacrificio que cuesta si no nos empeñamos en convertirlo en una montaña.

¿Sabéis corte y confección? ¿No? ¿Qué esperáis para aprender? Os proporcionaréis con ello un gran ahorro y una buena distracción.

¿Sabéis cocinar bien? ¿Ensayáis nuevas recetas?

¿Qué esperáis para instruiros, para ocupar vuestra inteligencia en las cien mil cosas interesantes que hay a vuestro alrededor? ¿Qué esperáis para llenar vuestra vida de cosas útiles, de hacer felices a los demás, de tener un pasado rico y lleno de recuerdos, en vez de arrastrar una vida incolora y quizá llena de rencor? Si os sentís atadas por mil pequeñas costumbres que se os han antojado romper, es porque inconscientemente las habéis hecho vosotras mismas cada vez que se os ha presentado una «primera vez».

La «primera vez» que visteis a tal compañera, a tal persona fuisteis amables y sonrientes, fuisteis secas y desagradables. La costumbre nacerá de sí y seguiréis siéndolo. Sin daros cuenta habéis firmado con ella un contrato tácito de amabilidad o desagrado.

¿Vuestra madre os pasa todos los caprichos? Aún ahora le cogéis sus cosas, llegáis tarde para el almuerzo y no tenéis «detalles» con ella. Si un día, por uno de esos motivos, os pone mala cara, os asombraréis, y con razón, porque os había «acostumbrado» a ello. Es al principio cuando no debió hacerlo.

Es por eso que «la primera vez» es tan importante. La primera hora puede decidir del resto, porque de ahí nacerá la costumbre, y por todas esas costumbres se os juzgará y aceptará o rechazará.

De vosotras depende presentaros bajo vuestro mejor aspecto; pero como en ese juego

es imposible hacer trampas, es necesario que seáis en realidad la persona que deseáis ser. Necesitáis en verdad tener esas costumbres y cualidades para ser naturales, y a que la naturalidad es la ausencia de expectación, y uno de los más grandes medios de seducción que poseen los humanos, porque la naturalidad da sensación de seguridad y es, además, una garantía para el porvenir. Si habéis interesado tal como sois, no provocaréis decepciones. No os desgraciéis, pues. No digáis, por ejemplo, que os encanta la música, si no es verdad.

Pero procurad adquirir esas costumbres, esas cualidades que os harán mejores y se convertirán en una segunda naturaleza, de forma que con vuestro esfuerzo lleguéis a ser en verdad esa que deseábais ser.

No podréis, quizá, convertirlos en músicos a la fuerza, pero sí en una buena ama de casa, en una persona de inteligencia cultivada, que sabe escribir a máquina, presentar un trabajo bien hecho.

No puede uno obligarse a que le guste el alpinismo, pero se puede aprender a hablar sin gritar, a dominar el mal humor.

No se puede ser escritor, pintor si no se tiene talento, si no se está realmente dotado para ello, pero se puede aprender a «echar a buena parte las acciones de nuestro prójimo», a tener comprensión, a ser caritativo.

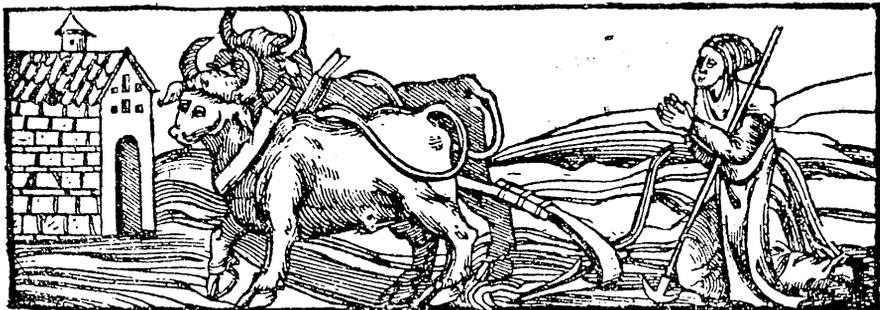
Si lo deseáis de verdad, ese año que empezáis puede ser el definitivo en vuestra vida.

Echad fuera todas vuestras malas costumbres, sean las que sean. Esa cara de mal humor, esa pereza, esa cabeza a pájaros, esa mala amiga, esos gritos en casa, esos pelos, ese desorden, esas manchas, esos platos mal guisados, esa falta de caridad, ese egoísmo, esa ignorancia..., todo esto era el año pasado y era otra persona.

Vosotras, en esos primeros días de 1953, empezáis con todas vuestras fuerzas a ser mejores y a hacer más felices, y con ellos a vosotras mismas, a los que viven a vuestro alrededor.



HERMANDAD DE LA CIUDAD Y EL CAMPO



Feliz año 1953



DESDE lo más profundo de mi corazón deseo sea así el que ahora comienza para todos los lectores de *CONSIGNA*, pero con estas tres palabras no sólo quiero expresar este sincero anhelo; significan también mi plena convicción de *avicinarse* a paso firme y seguro un período de prosperidades y satisfacciones para todos cuantos dedican su trabajo a las explotaciones camperas anejas y complementarias de la agricultura.

La mirada de nuestro Caudillo se dirigió desde el primer momento al campo y su incansable esfuerzo, su acertada dirección va logrando día por día el necesario aumento de las posibilidades de todo orden para incrementar la producción agrícola, antes tan descuidada y olvidada con desprecio de la riqueza de nuestro suelo y la benignidad de nuestro clima. El año 52 ha sido pródigo en la inauguración de pantanos y canalizaciones de riego, dispuestas ya a repartir el agua precisa para crear floridos huertos y, al propio tiempo, sin

POR MARÍA ESTREMER DE CABEZAS.

desmayo en la tarea, se van repoblando nuestros bosques para borrar del panorama las manchas grisáceas de cerros esteparios y regular los vientos y las lluvias.

Al florecimiento agrícola, que ya se palpa, ha de corresponder parejo incremento de las pequeñas industrias zootécnicas, y así la apicultura y la avicultura deben tener y tendrán en este año 53 el aumento de producción que les corresponde y necesitan urgentemente los en ellas interesados, pues, felizmente, va creciendo en todos el ánimo para la lucha y el deseo del triunfo.

Para los apicultores el momento es difícil, se ha producido un descenso, no muy justificado, en la cotización de la miel en el mercado. No deben por ello desesperar, por el contrario, es en las adversidades donde se prueban y templan los caracteres firmes.

Producimos la miel más sabrosa y de perfume más fino de toda Europa, podemos aspirar a conquistar mercados exte-

riores. En tal camino orienta desde hace dos meses sus afanes el Grupo de Apicultura del Sindicato Nacional de Ganadería, con el decidido empeño de superar cuantas dificultades se oponen a su marcha, tanto de orden interno, por falta de preparación en nuestros productores, como del exterior, por incertidumbre de cotizaciones de cambio, coste cada vez mayor de transportes y derechos arancelarios, necesidad de previas autorizaciones de entrada y todos los mil obstáculos con que en la actualidad choca el comercio internacional.

Las deficiencias internas es forzoso corregirlas en el menor espacio de tiempo posible, pero ello sólo podrá lograrse con una cooperación activa y decidida por parte de todos los interesados en la producción de miel.

Nuestra Revolución Nacional Sindicalista está plenamente consolidada y sus beneficiosos resultados se imponen por sí mismos desvaneciéndose todas las dudas o perplejidades que pudieron antes justificar en los timoratos o engañados una actitud pasiva y expectante, pero hoy ya la realidad se ha impuesto ante propios y extraños. Hemos superado los férreos círculos en que quiso aprisionarnos la maldad y la incomprensión, y regidos por la mano firme y la genial orientación de nuestro providencial Caudillo, se han logrado muchas victorias y el nivel medio de vida ha mejorado, pero la lucha no está terminada ni mucho menos; por el contrario, es indispensable apretar las filas sin que se muestre en ellas ni un solo hueco, ni la menor defección.

La colmena produce miel y el colmenero necesita dinero. No ha de juzgar como cosa ajena a su labor la venta de sus pro-

ductos dejando tales quehaceres en manos de traficantes e intermediarios interesados tan solo en su propio lucro y dispuestos siempre a llevar al máximo su utilidad, con evidente perjuicio para el productor.

El Grupo Sindical de Apicultura, palpando esta realidad y apreciando sus enormes perjuicios para sus asociados, se ha apresurado a buscar una solución en la organización de un Mercado de Miel, que resuelva conjuntamente dos problemas de sumo interés: la obtención de precios justos y permanentes por parte del colmenero, al propio tiempo que hace llegar el producto al consumidor sin recargos innecesarios y la acertada clasificación de mieles por su calidad, comprobando y garantizándola, con lo cual se valorizarán las mejores, más puras y pulcramente extraídas.

El intento no puede ser más oportuno y sus resultados no cabe duda beneficiarán juntamente al productor y al consumidor, y es de esperar se consiga con ello también una mayor venta de mieles de mesa, toda vez que inexplicablemente la nación que produce las mejores es la que menos las utiliza como alimento, no obstante saberse por todos es el más nutritivo y sano, de modo especial para los niños, enfermos y ancianos por sus condiciones de rápida asimilación, su poder desinfectante y variedad de vitaminas.

El Mercado de Miel, organizado por el Sindicato, será un éxito si todos los apicultores salen de su marasmo y truecan la inacción y el aislamiento por una cooperación decidida, franca y leal, compartiendo la común labor con la diligencia y el propósito de acierto con que las abejas trabajan en la colmena.

Para los avicultores el porvenir se muestra más diáfano y seguro, pues tienen ya trazado el camino a seguir y bien jalonadas las etapas en las conclusiones aprobadas, después de detenido estudio, en la VII Asamblea Nacional, celebrada con tanto éxito como esplendor en La Coruña, pero también a todos ellos les interesa leer y releer las ponencias allí presentadas y discutidas para captar bien las muchas enseñanzas que contienen y tenerlas en cuenta al manejar sus gallineros.

El aumento de producción agrícola da la necesaria cantidad de piensos, sin los agobios e incertidumbres tan largamente padecidos y es de esperar también se aumente la producción de harinas de origen animal tan necesarias para el sostenimiento de las gallinas y para la intensificación de la puesta, todo ello con el propósito decidido de que nuestra producción hieve-

ra llegue pronto a cubrir por sí sola el consumo nacional, conforme a una de las consignas que dió el Caudillo en su discurso de final de año 1939.

Para colmeneros y criadores de aves ofrece el año 53 un acontecimiento de máxima importancia: La Feria del Campo, que se celebrará en Madrid durante el mes de mayo con carácter internacional, y tendrá, según se espera, una máxima concurrencia de expositores.

En ella se podrán estudiar y resolver los más arduos problemas agrícolas y ganaderos, y en ella es indispensable mostremos el estado de adelanto y perfección de nuestras pequeñas industrias rurales, para que los de fuera nos juzguen como merecemos, para que nuestros gobernantes y autoridades sindicales vean el fruto de sus desvelos y que somos dignos de seguir mereciendo su protección y guía.



Calendario del apicultor

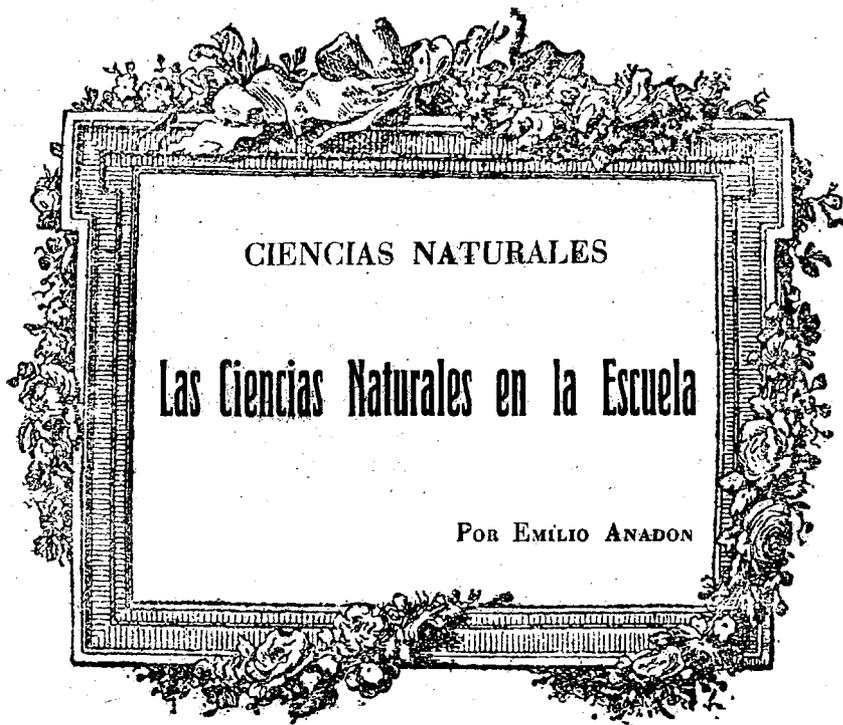
M E S D E E N E R O

Continúa el reposo invernal de la colmena, si bien en los días claros de espléndido sol debe iniciarse en ellas algún movimiento de abejas, salvo en localidades de bastante altitud; en cambio, en la de clima privilegiado, como Huelva o Levante, la actividad alcanza bastante intensidad. Donde haya almendros o romero en flor deberá verse llegar algunas pecoreadoras cargadas de polen.

Pero las colmenas son intocables en este

mes y deben observarse mucho por ser en el que indican por su movimiento de piquera, cómo han pasado la invernada y cuáles están en mejores condiciones para la próxima campaña.

Trabajo atento y cuidadoso en el almacén. Se repintarán las alzas en depósito y se inspeccionarán y limpiarán sus panales comenzando el azufrado para evitar inicie la polilla su germinación destructora.



CIENCIAS NATURALES

Las Ciencias Naturales en la Escuela

POR EMILIO ANADÓN



AS Ciencias Naturales constituyen un amplio cuerpo de disciplinas sólo comparable, en cierto modo, con los que constituyen las enseñanzas de Geografía e Historia por su extensión. Las orientaciones que pueden darse en la enseñanza de las Ciencias Naturales pueden ser de dos tipos principalmente, formativo e informativo. La importancia que pueden tener estas disciplinas en la formación humana está con frecuencia poco valorada, ya que el criterio común sobre ellas es el que constituyen una especie de "lecciones de cosas" meramente informativas. En pocas palabras, que "llenan" la cabeza, pero que no contribuyen a "hacerla"; e indudablemente, como decía Montaigne, "vale más una cabeza bien hecha

que bien llena". Con frecuencia son utilizados meramente como entretenimiento de los alumnos, refiriéndoles vidas de animales, tipos de plantas y modo de vivir de ellas, etcétera, con lo que suelen disfrutar y quedar-se les grabados en la memoria con facilidad tales conocimientos.

Nuestro criterio es completamente distinto y creemos que en la escuela debe tener más importancia la orientación formativa de las Ciencias Naturales que la informativa, sin que se pueda prescindir por completo de ésta. Es completamente absurdo, además, el hacer estudiar a un alumno los seres naturales de los que pueden disponer con facilidad, únicamente en el libro o por simples explicaciones verbales. Desgraciadamente, en gran número

de escuelas se dan las enseñanzas de este modo y la consecuencia es que aunque los alumnos sepan recitar magníficamente las lecciones, "no saben" Ciencias Naturales. Con frecuencia nos encontramos con el caso de niños a los que se les pregunta la disposición o partes de una flor y contestan magníficamente, pero el simple hecho de entregarles una para que allí señalen sus partes les deja completamente desconcertados. O con el que contesta que una mosca tiene cuatro patas, sabiendo que es un insecto y sabiendo también que los insectos tienen seis patas. Y es que con frecuencia se suelen desvincular la escuela y los conocimientos que enseña, de los que se adquieren por experiencia vulgar y corriente.

No cabe la menor duda de que todas las disciplinas son formativas, en cierto grado, y también informativas. Como disciplinas principalmente formativas se suelen citar las Matemáticas y en ellas, sin embargo, no deja de entrar en un grado muy considerable la mera información memorística. La formación lograda con las Matemáticas, se basa, más que nada, en que en ellas no se aprende tanto un determinado conocimiento como la manera y modo de actuar con determinados datos para obtener un resultado, y el fundamento de tales operaciones, lo que redundará en el desarrollo de la manera de pensar lógica.

En las Ciencias Naturales también existen leyes y consecuencias muy generales que pueden servirnos para lograr una formación de tipo parecido. Es decir, que ante determinado ser natural podemos plantear al alumno una serie de problemas —preguntas— que el alumno tiene que aprender a contestar. Ante todo ser vivo; por ejemplo, se puede uno preguntar ¿cómo nace?, ¿cómo crece?, ¿cómo se reproduce?, ¿cómo muere?, preguntas a las que pueden responderse muchas veces por experiencia corriente o generalizando hechos de

la experiencia vulgar. Pero también podemos hacernos otros tipos de preguntas generales, ¿cómo se alimenta? ¿cómo se mueve? ¿cómo respira? O bien ¿cómo se relaciona con sus hermanos?, ¿cómo se mueve?, ¿cómo se relaciona con los otros seres?, ¿cómo se adapta al medio en que vive?, y otras innumerables más.

Pero no sólo estas preguntas de carácter muy general se pueden utilizar para la formación, sino otras más concretas y limitadas. Por ejemplo, la flor de la que hablabamos antes. Es inútil pensar que un niño, ni un adulto, sea capaz de conocer la disposición de los millares de flores conocidas concretamente, pero a lo que sí podemos aspirar es a que ante cualquier flor pueda decir cuáles son sus partes integrantes, concretando sus conocimientos generales, una "manera de actuar" ante ellas, que le permita señalar fácilmente sus partes fundamentales. Lo mismo se puede lograr ante un simple paisaje, en el que se puede conseguir que con un estudio superficial de él se comprenda la distribución de bosques, montes, etc., de una manera evolutiva, es decir, de cómo se ha ido formando.

Ahora bien, la labor formativa de las Ciencias Naturales tiene su máxima importancia en el perfeccionamiento de las dotes de observación, ya que aquellas preguntas se deben responder previa observación de los objetos naturales presentados y la observación debe hacerse de manera correcta. Para perfeccionarla, lo más indicado es hacer que los alumnos hagan una exposición de las características más notables del ser natural que se les presenta, delante de él, para luego irles acostumbrando a hacerla después de verlo cierto tiempo y comprobando la exactitud de las observaciones hechas con nueva exposición del objeto.

Ni que decir tiene que el dibujo tiene también un gran valor en Ciencias Naturales. El

hacer un dibujo, aunque sea esquemático, del objeto observado, lleva a perfeccionar los datos de observación de una manera extraordinaria. Se puede comprobar esto fácilmente haciendo dibujar a un niño, de memoria, un perro por ejemplo, y después dibujarlo del natural. El niño, aunque no sepa dibujar, lo saca mucho más parecido en el segundo caso que en el primero. Recientemente, y para hacer perder el miedo a dibujar a un grupo de niños de diez a once años, les hice dibujarse los unos a los otros de perfil, niños todos ellos sin conocimiento de dibujo, sorprendiéndome el gran parecido que tenían la mayoría de los dibujos con lo representado, en detalles de ojos, nariz, etc., aunque, naturalmente, las proporciones no eran correctas, pero tampoco disparatadas. Sólo un número muy reducido "inventó" el dibujo. Lo cual quiere decir que el dibujo obliga a fijar la atención en el objeto y evita la superficialidad de la observación.

Finalmente, una misión muy importante de

las Ciencias Naturales es despertar y arraigar el amor a la naturaleza, innato en casi todos los niños. Para ello sí que son convenientes los relatos de vidas de animales y plantas de historia de la tierra, de formación de una montaña, de evolución de un río, de formación de un mineral. Con ello se despierta la curiosidad de los niños y el interés por estas cuestiones, lo que les lleva de la mano al conocimiento y amor a la naturaleza, ya que no suele amarse lo que no se conoce de algún modo.

Y, naturalmente, las excursiones, cortas o largas, al prado de al lado o al parque próximo, o sencillamente al jardín o al tiesto de una ventana, son indispensables para este fin. No basta conocer la naturaleza por relatos que siempre pecan de incompletos, sino que hay que procurar "vivirla" en todo sus momentos interesantes, con lo que dejará de ser una cosa ajena y sabrá valorar adecuadamente.





Centros e Instituciones de Enseñanza por Distritos Universitarios

Creyendo ser cosa de interés para nuestras lectoras, empezamos a publicar en este número de CONSIGNA una relación de Centros e Institutos de Enseñanza, según los Distritos Universitarios.

BARCELONA



El Distrito Universitario de Barcelona comprende las provincias de Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona.

La Universidad de Barcelona tuvo su origen en los *Estudios* de Barcelona y Lérida, reunidos en 1377. Martín el Humano otorgó su patrocinio al *Estudio General*, obteniendo la aprobación pontificia por Bula dada por

Benedicto XIII, el 6 de enero de 1400. No recibió el título de Universidad hasta 1450. Fue trasladada a Cervera (Lérida) en 1714, pasando definitivamente a Barcelona en 1837.

En las cinco Facultades de la Universidad se estudian las siguientes especialidades: Ciencias (Físicas, Matemáticas, Químicas y Naturales), Derecho, Farmacia, Filosofía y Letras (Estudios comunes, Filología Clásica, Filología Románica, Filología Semítica, Filosofía, Historia), Medicina (se ha creado recientemente una Escuela Profesional de Dermatología y Venereología).

Centros de documentación, investigación y ampliación de estudios.

Institutos: «Balmes» (Sociología), «San José de Calasanz» (Pedagogía), «Bernardino de Sahagún» (Antropología y Etnología), «José Celestino Mutis» (Farmacognosia), «Jorge Juan» (Matemática), «Diego de Ve-

lázquez» (Arte y Arqueología), «Juan Sebastián Elcano» (Geografía), «Schola Lullistica Maioricensis» (Palma de Mallorca). Escuela de Filología, Escuela de Prehistoria Mediterránea, Escuela de Estudios Medievales, Escuela de Estudios Hebraicos y de Oriente Próximo, Instituto Nacional de Ciencias Jurídicas, Instituto Español de Musicología, Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, Instituto de Estudios Hispánicos de Barcelona, Instituto de Biología Aplicada (Barcelona y Lérida), Seminario Matemático, Instituto de Investigaciones Técnicas, Observatorio de Física Cósmica del Ebro (Tarragona), Instituto de Microbiología General y Aplicada, Academia de Ciencias Médicas de Barcelona, Instituto Español de Fisiología y Bioquímica, Instituto de Medicina Experimental, Instituto de Farmacología Experimental, Instituto Nacional de Parasitología, Instituto Botánico Municipal, Instituto de Estudios Ilerdenses, Instituto de Estudios Gerundenses, Instituto de Estudios Ibicencos, Archivo Histórico de Tarragona, Archivo Histórico de Barcelona, Archivo de la Corona de Aragón, Museo de Arte Moderno, Museo de Bellas Artes de Mahón, Museos Arqueológicos de Ampurias, Barcelona, Girona, Ibiza, Tarragona, Villanueva y Geltrú; Biblioteca de la Universidad (300.000 volúmenes).

Escuelas Especiales.

Superior de Arquitectura, de Ingenieros Industriales, de Ingenieros Industriales Textiles; de Altos Estudios Mercantiles, Instituto Químico de Sarriá, Escuela Social.

Escuelas de Enseñanza Profesional de Grado Medio.

Normales del Magisterio, de Aparejadores, de Peritos Agrícolas, de Peritos Industriales (Barcelona, Tarrasa, Villanueva y Geltrú), de

Náutica, de Comercio (Barcelona, Palma de Mallorca), de Bibliotecarias, de Tejidos de Punto (Canet de Mar), Facultativos de Minas.

Escuelas Profesionales de tipo laboral.

De Artes y Oficios Artísticos (Barcelona, Lérida, Ibiza y Palma de Mallorca).

Enseñanzas Artísticas.

Conservatorio Superior de Música, Escuela de Bellas Artes «San Jorge».

Residencias universitarias.

Colegios Mayores: «San Raimundo de Peñafort», «Monterols», «Mater Salvatoris» (femenino).

Los hispanoamericanos que deseen estudiar en este Distrito, serán especialmente atendidos por la Asociación Cultural Iberoamericana (Provenza, 318, 3º, 1.ª, Barcelona).

GRANADA



El Distrito Universitario de Granada, comprende las provincias de Almería, Granada, Jaén y Málaga.

La Universidad de Granada fué fundada por Carlos I, en 1540.

El Papa Clemente VII había expedido la Bula de fundación el 14 de julio de 1534.

En las cinco Facultades de la Universidad se estudian las siguientes especialidades: Cien-

cias (Químicas), Derecho, Farmacia, Filosofía y Letras (Estudios comunes, Filología Semítica y Románica), Medicina.

Centros de documentación, investigación y ampliación de estudios.

Institutos: «Miguel Asín Palacios» (Estudios Arabes), «Santiago Ramón y Cajal» (Biología), «Lucas Mallada» (Investigaciones geológicas); Seminario de la Historia de los Reyes Católicos (Facultad de Filosofía y Letras), Escuela de Estudios Arabes, Instituto Español de Fisiología y Bioquímica, Instituto de Farmacología Experimental, Instituto Nacional de Parasitología, Instituto Español de Edafología, Ecología y Fisiología Vegetal; Instituto de Aclimatación de Almería, Instituto de Estudios Malagueños, Academia de Bellas Artes de Granada, Observatorio Astronómico de La Cartuja, Archivos históricos de Almería, Granada y Málaga; Museos de Bellas Artes de Granada, Jaén y Málaga; Museos Arqueológicos de la Alhambra y Granada; Biblioteca de la Universidad.

Escuelas radicadas en el Distrito.

Normales del Magisterio, de Comercio (Granada y Málaga), de Facultativos de Minas (Jaén), de Artes y Oficios Artísticos (Almería, Granada, Guadix, Motril, Jaén, Baeza, Ubeda y Málaga), de Peritos Industriales (Jaén y Málaga); Conservatorios profesionales de Música (Granada y Málaga); Escuela de Cerámica de Andújar (Jaén); Escuela Social.

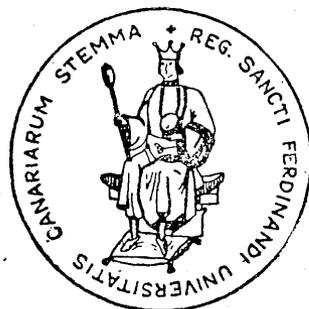
Residencias universitarias.

Colegios Mayores: «San Bartolomé y Santiago», «Fray Luis de Granada», «Isabel la Católica» (femenino); Residencia para alumnos de Bellas Artes.

Los hispanoamericanos que deseen estudiar en este Distrito serán especialmente atendidos

en la «Casa de América» (Plaza de Santa Ana, 20, Granada).

LA LAGUNA



El Distrito Universitario de La Laguna comprende las provincias de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias) y los territorios de Guinea Española y Río de Oro (Africa).

Los estudios universitarios en Canarias se inician en el siglo XVIII, cuando, luego de una larga serie de vicisitudes, se erige en La Laguna una Universidad literaria por Real Decreto de Carlos IV, expedido el 11 de marzo de 1792. Esta Universidad se extinguió por Real Orden de 17 de septiembre de 1845, siendo restablecida por Real Orden de 1913.

La Universidad de La Laguna está integrada por tres Facultades: Ciencias (Químicas), Derecho, Filosofía y Letras (Estudios comunes y Filología Clásica).

Centros de documentación, investigación y ampliación de estudios.

Instituto de Estudios Canarios, Museo Canario, Instituto Musical de Pedagogía, Archivos Históricos de Las Palmas y de Santa Cruz de Tenerife, Biblioteca de la Universidad.

Escuelas radicadas en el Distrito

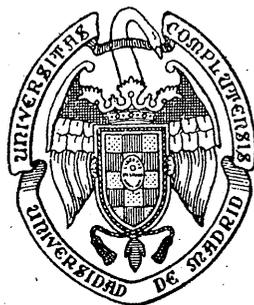
Normales del Magisterio, de Altos Estudios

Mercantiles (Las Palmas), de Comercio, de Náutica, de Peritos Agrícolas, de Aparejadores, de Peritos Industriales, de Artes y Oficios Artísticos (Arrecife, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma), Colegio Politécnico de La Laguna, Instituto Universitario de Idiomas, Conservatorio Profesional de Música, Escuela Superior de Bellas Artes.

Residencias universitarias.

Colegios Mayores: «San Fernando», «San Agustín».

MADRID



El Distrito Universitario de Madrid comprende las provincias de Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Segovia y Toledo.

La Universidad de Madrid se organizó durante el período 1822-36, como continuación de la de Alcalá, erigida por Bula Pontificia del 13 de abril de 1499, que aprobaba la fundación del cardenal Cisneros.

Los progresos de la Universidad, llamada durante mucho tiempo «Central», han culminado con su instalación en la Ciudad Universitaria de Madrid, una de las más grandes realizaciones dentro del mundo hispánico. Muy pocas son las actividades docentes, en todos sus grados y tipos, que no tengan en Madrid y en su Distrito una amplia representación.

Desde los centros de alta investigación científica hasta las escuelas profesionales de tipo laboral, todas las disciplinas del saber teórico y práctico se cultivan a la sombra de la gloriosa complutense, hoy Universidad de Madrid.

La Universidad está integrada por siete Facultades, en las cuales se estudian las siguientes especialidades: Ciencias (Físicas, Químicas, Matemáticas, Naturales), Ciencias Políticas y Económicas, Derecho, Farmacia, Filosofía y Letras (Estudios comunes, Filología Clásica, Filología Románica, Filología Semítica, Filosofía, Historia, Historia de América, Pedagogía), Medicina (varias especialidades), Veterinaria.

Centros de documentación, investigación y ampliación de estudios.

El Instituto de España, integrado por las ocho Reales Academias. Los ocho Patronatos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con todos sus Institutos, Centros y Secciones. Las Reales Sociedades de Física y Química, Matemáticas, Geografía, Fotográfica, Económica, etc.; Institutos, Academias, Sociedades y Servicios de las más variadas especialidades; Colegios profesionales; Museos, Archivos y Bibliotecas, generales y especializados; Centros y entidades culturales de la más diversa índole. En las páginas destinadas a las distintas carreras se indican las instituciones más importantes y de interés para cada una de ellas, y que en su gran mayoría están radicadas en Madrid.

Escuelas Especiales.

Superior de Arquitectura, de Ingenieros Aeronáuticos, de Ingenieros Agrónomos, de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos; de Ingenieros Electromecánicos (I. C. A. I.), de Ingenieros Industriales, de Ingenieros de

Minas, de Ingenieros de Montes, de Ingenieros Navales, de Ingenieros de Telecomunicación, de Altos Estudios Mercantiles.

Escuelas de Enseñanza Profesional de Grado Medio.

De Aparejadores, de Ayudantes de Aeronáutica, de Ayudantes de Montes, de Ayudantes de Obras Públicas, de Ayudantes de Telecomunicación, de Facultativos de Minas (Ciudad Real), de Peritos Agrícolas, de Peritos Industriales, Normales del Magisterio.

Enseñanzas artísticas.

Conservatorio Superior de Música, Escuela de Bellas Artes de San Fernando, Escuela Superior de Arte Dramático, Escuela de Cerámica.

Enseñanzas profesionales de tipo laboral.

Escuelas de Artes y Oficios Artísticos (Ciudad Real, Madrid, Toledo), Instituto Sindical de Formación Profesional «Virgen de la Paloma», Escuelas de formación profesional (Canillas, Chamartín de la Rosa, Madrid, Vallecas, Villaverde), Instituto Profesional de la Mujer, Escuela Nacional de Artes Gráficas.

Enseñanzas varias.

Escuela Oficial de Periodismo, Escuela Central de Idiomas, Escuela Social, Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, Instituto Social «León XIII».

Residencias universitarias.

Colegios Mayores: «Nuestra Señora de Guadalupe» (para hispanoamericanos, del Instituto de Cultura Hispánica), «Ximénez de Cisneros», «César Carlos», «San Felipe y Santiago», «San Pablo», «Apóstol Santiago», «Santa Teresa de Jesús» (femenino), Residencia de la Dirección General para estudiantes

de Bellas Artes (El Paular, Segovia), Residencia de Investigadores (del Consejo Superior de Investigaciones Científicas).

MURCIA



El Distrito Universitario de Murcia comprende las provincias de Albacete y Murcia.

La Universidad fué fundada en 1915, y está integrada por tres Facultades: Ciencias (Químicas), Derecho, Filosofía y Letras (Estudios comunes, Filología Románica, Filosofía).

Centros de documentación y Escuelas radicados en el Distrito.

Academia Alfonso X el Sabio, Museo de Bellas Artes Salcillo, Museo Arqueológico de Murcia, Archivo Histórico de Albacete. Escuelas: Normales del Magisterio, de Comercio, de Peritos Industriales, de Facultativos de Minas (Cartagena), de Artes y Oficios Artísticos; Conservatorio profesional de Música, Biblioteca de la Universidad.

Residencias universitarias.

Colegios Mayores «Cardenal Belluga», «Ruiz de Alda», «Sagrado Corazón» (femenino).

Los hispanoamericanos que deseen estudiar en este Distrito serán especialmente atendidos

en la Asociación Cultural Iberoamericana (plaza de Santa Ana, 2, Murcia).

OVIEDO



El Distrito Universitario de Oviedo comprende las provincias de Oviedo y León.

La Universidad fué erigida por Bula de Gregorio XIII, dada el 15 de octubre de 1564 y confirmada por Real Cédula del 18 de mayo de 1604. Su inauguración se verificó en septiembre de 1608.

En las cuatro Facultades de la Universidad

se dictan las siguientes especialidades: Ciencias (Químicas), Derecho, Filosofía y Letras (Estudios comunes, Filología Clásica, Filología Románica), Veterinaria (que tiene su sede en León).

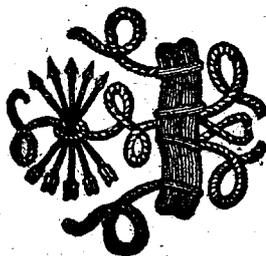
Centros de documentación y Escuelas radicadas en el Distrito.

Instituto de Estudios Asturianos, Museo de Bellas Artes de Oviedo, Museo Arqueológico de León, Archivo Histórico de Oviedo, Escuelas: Normales del Magisterio, de Comercio (Oviedo y Gijón), de Facultativos de Minas (León y Mieres), de Peritos Industriales (Gijón), de Artes y Oficios Artísticos; Conservatorio elemental de Música, Escuela Social, Biblioteca de la Universidad.

Residencias universitarias.

Colegios Mayores «Valdés Salas», «San Gregorio», «Santa Catalina» (femenino).

(Continuará.)



FORME SU BIBLIOTECA HACIENDO PEQUEÑOS DESEMBOLSOS

LIBROS EDITADOS POR LA DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

DOCTRINALES

- Obras Completas de José Antonio* (más de 800 páginas, gran formato). Ptas. 30 ejemplar.
- Biografía de José Antonio* (más de 800 páginas). Ptas. 50 ejemplar.
- Ofrenda a José Antonio*, por Dionisio Ridruejo (edición de gran lujo, en papel especialmente fabricado). Ptas. 2 ejemplar.
- Letra Y* (Historia y presente), por Manuel Ballesteros-Gaiborio (68 páginas). Ptas. 2,25 ejemplar.
- José Antonio*. Antología. Traducción en inglés (300 páginas). Ptas. 17 ejemplar.
- José Antonio*. Antología. Traducción en francés. Ptas. 17 ejemplar.
- Teoría de la Falange*, por Julián Pemartín (56 páginas de texto). Ptas. 4 ejemplar.
- Lecciones para Flechas* (176 páginas). Ptas. 15 ejemplar.

FORMACION RELIGIOSA

- Curso de Religión*, por Fray Justo Pérez de Urbel (320 páginas). Ptas. 25 ejemplar.
- Guía Litúrgica* (36 páginas de texto). Ptas. 2 ejemplar.
- Liturgia de Navidad* (36 páginas). Ptas. 1,50 ejemplar.
- Misa Dialogada* (38 páginas). Ptas. 2 ejemplar.
- Misa festivo*, por el Padre Germán Prado (benedictino). 500 páginas; encuadernado en tela con estampación en oro. Ptas. 20 ejemplar.
- Nace Jesús* (Liturgia de Navidad, villancicos, etc.). Edición en papel couché, impresa a dos colores; 32 páginas. Ptas. 3 ejemplar.
- Oraciones de Juventudes*. Ptas. 2 ejemplar.
- Oraciones de Sección Femenina*. Ptas. 2 ejemplar.
- Misa Completo*, de Fray Justo Pérez de Urbel. Encuadernado en Piel-Chagrin, cantos dorados, ptas. 225 ejemplar; encuadernado en piel y cantos dorados, ptas. 165 ejemplar; encuadernado en piel y cantos rojos, ptas. 140 ejemplar; encuadernado en tela y cantos rojos, ptas. 90 ejemplar.

HOGAR

- Ciencia Gastronómica*, por José Sarrau, Director de la Academia Gastronómica (224 páginas), con más de 200 grabados. Ptas. 22,50 ejemplar.
- Cocina* (176 páginas, con un centenar de grabados). Ptas. 15,50 ejemplar.
- Convivencia Social*, por Carmen Werner (64 páginas). Ptas. 2,50 ejemplar.
- Puericultura Pos Natal* (48 páginas). Ptas. 5 ejemplar.
- Economía Doméstica*. Ptas. 20 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Primer Curso. Ptas. 7 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Segundo Curso. Ptas. 10 ejemplar.
- Formación Familiar y Social*, Tercer Curso. Ptas. 12 ejemplar.
- Higiene y Medicina Casera* 84 páginas y cubierta a todo color. Ptas. 7 ejemplar.
- Hojas de Labores* (patrones y modelos en colores sobre las más primorosas labores). Varios modelos de Hoja. Cada uno, 3 pesetas.
- Patrones Graduables Martí*. (Seis modelos distintos, con patrones de leucercia, vestidos, ropa de caballero, etc.). Ptas. 20 ejemplar.
- Manual de Decoración*. Ptas. 20 ejemplar.
- Recetas de Cocina* (760 páginas) Ptas. 40 ejemplar.
- Cocina Regional* (en prensa).

CULTURA

- Libro de Latín* (Gramática inicial), por Antonio Tovar (94 páginas). Ptas. 6 ejemplar.
- Lecciones de Historia de España*. (80 páginas de texto). Ptas. 1 ejemplar.
- Enciclopedia Escalar* (grado elemental) y por los mejores autores españoles. Cerca de 900 páginas y más de 500 dibujos. Ptas. 35 ejemplar.
- El Quijote, Breviario de Amor*, por Víctor Espinós, de la Real Academia de San Fernando (264 páginas). Ptas. 25.

MUSICA

- Historia de la Música*, por el Maestro Benedito (194 páginas, con diversos grabados y encuadernación en cartón). Ptas. 11 ejemplar.
- Cancionero Español* (Armonización), por B. García de la Parra. Tres cuadernos distintos (núms. 1, 2, 3), en gran formato. Ptas. 15 cuaderno.
- Mil canciones españolas*. Edición monumental con texto y música; 600 grandes páginas, impresas a dos colores; encuadernación en tela, con estampación en oro. Ptas. 100 ejemplar.
- Nueve Conferencias de Música*. Ptas. 6 ejemplar.

HIGIENE Y PUERICULTURA

- Cartilla de la Madre; Cartilla de Higiene*. Consejos de gran utilidad para la crianza del hijo. Ptas. 1,50 ejemplar.

INDUSTRIAS RURALES

- Construcción de Colmenas* (24 páginas con grabados). Ptas. 1 ejemplar.
- Avicultura*, por Ramón Ramos Fontecha (252 páginas con varias distintas ilustraciones) Ptas. 12 ejemplar.
- Apicultura Movilista*, por María Estremera de Cabezas (112 páginas, ilustraciones). Ptas. 9 ejemplar.
- Industrias Sericícolas* (24 páginas) Ptas. 4,50 ejemplar.
- Corte y Confecciones Peleteras*, por Emilio Ayala Martín (90 páginas de texto, profusamente ilustradas). Ptas. 7 ejemplar.
- Curtido y Tinte de Pielés*, por Emilio Ayala Martín (120 páginas y sus grabados correspondientes). Ptas. 8 ejemplar.
- Flores y Jardines*. Cómo cuidar y enriquecer las plantas, por Gabriel Bornás (86 páginas e infinidad de grabados). Ptas. 6 ejemplar.

REVISTAS

- Bazar*, publicación mensual dirigida a las niñas. Formato 22 x 31. Impresa litográficamente en diversos colores. Colaboración artística y literaria por los mejores ilustradores y escritores españoles, de Picó, Serny, Tauler, Suárez del Arbol, etc. (24 páginas de texto). Ptas. 3,75 ejemplar.
- Consigna*. Revista pedagógica mensual, con la colaboración de las firmas más destacadas en la Cátedra y la Literatura. Tamaño 20 x 27. Más de 120 páginas de texto y encartes a varios colores. Precio: afiliadas, 2 ptas. No afiliadas, 3 pesetas.

TARJETAS POSTALES

- Danzas populares españolas*. Album de 12 tarjetas, 15 ptas. Tarjetas sueltas, 1,25 pesetas.
- Castillo de la Mota*. (Escuela Mayor de Mandos José Antonio). Medina del Campo. Album de 12 tarjetas, 12 pesetas.
- Albergues de Juventudes*. Cada tarjeta, 1 peseta.

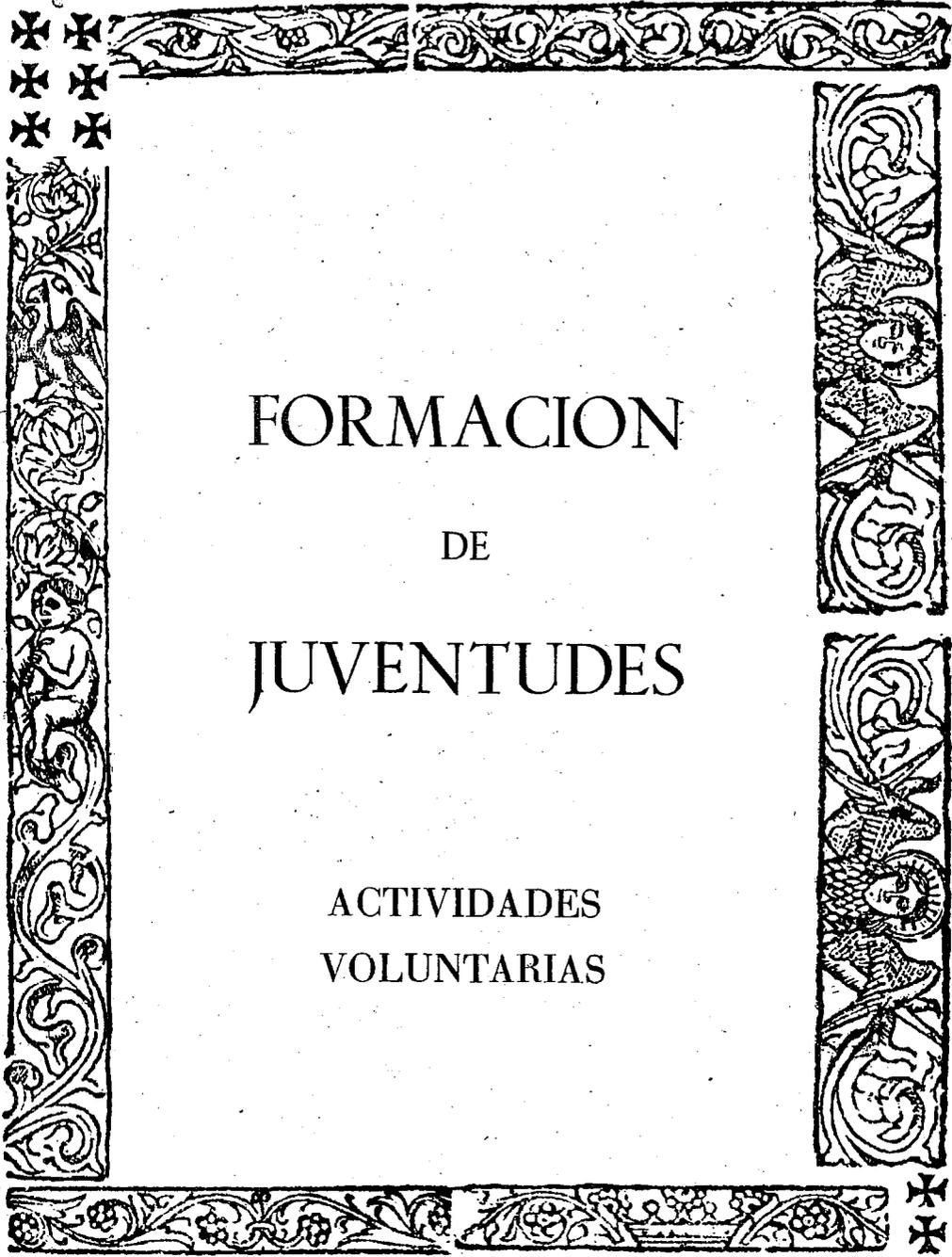
Cualquier libro que pueda interesarle, solicítelo contra reembolso a

DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

(PRENSA Y PROPAGANDA)

ALMAGRO, 36 - MADRID

Lo recibirá a vuelta de correo y libre de gastos de envío.



FORMACION
DE
JUVENTUDES

ACTIVIDADES
VOLUNTARIAS



PROGRAMA DE MUSICA

EL CABALLO TROTON

(Margaritas.)

(Canción infantil.)

Puede sacarse mucho partido de esta canción, si después de bien aprendida la melodía, cuidando de que su ritmo sea justo (sin olvidar el cambio de compás de dos partes, al de tres, y otra vez al de dos), las Flechas unen al canto la mímica y los movimientos

que cada una de las coplas va indicando y hasta permite ciertas pequeñas evoluciones y pasos que completarían una buena plástica, siempre que ésta sea discretamente presentada y tenga al mismo tiempo que la belleza y gracia, infantibilidad.

Allegretto.

U-na tar-de sa-lí al cam-po con el ay, con el ay, ay, ay, con mi

ca-ba-llo tro-tón, qué, qué con el o-ri-tín, qué, qué con el o-ri-

tón, con mi ca-ba-llo tro-tón

Una tarde salí al campo,
con el ay, con el ay, ay, ay,
con mi caballo trotón
qué, qué, con el oritín,

qué, qué, con el oritón,
con mi caballo trotón.
Y me encontré con dos damas,
con el ay, con el ay, ay, ay,

que eran más guapas que un sol,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón.
que eran más guapas que un sol.

Las agarré de la mano,
con el ay, con el ay, ay, ay,
y me las llevé al mesón,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
y me las llevé al mesón.

Pregunté si había cena,
con el ay, con el ay, ay, ay,
me dijeron: «Sí, señor»,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
me dijeron: «Sí, señor».

Pregunté qué cena había,
con el ay, con el ay, ay, ay,
«Dos gallinas y un capón»,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
«Dos gallinas y un capón».

Gallina para las damas,
con el ay, con el ay, ay, ay,
y el capón para el señor,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
y el capón para el señor.

Pregunté qué pan había,
con el ay, con el ay, ay, ay,
«Dos rosquitas y un roscón»;
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
«Dos rosquitas y un roscón».

Las rosquillas para las damas,
con el ay, con el ay, ay, ay,
y el roscón para el señor,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
y el roscón para el señor.

Pregunté si había vino,
con el ay, con el ay, ay, ay,
«Dos vasitos y un porrón»,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
«Dos vasitos y un porrón».

Los vasitos para las damas,
con el ay, con el ay, ay, ay,
y el porrón para el señor,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
y el porrón para el señor.

Pregunté qué fruta había,
con el ay, con el ay, ay, ay,
«Dos sandías y un melón»,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
«Dos sandías y un melón».

Las sandías para las damas,
con el ay, con el ay, ay, ay,
y el melón para el señor,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
y el melón para el señor.

Pregunté si había camas,
con el ay, con el ay, ay, ay,
«Dos colchones y un jergón»,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
«Dos colchones y un jergón».

Los colchones para las damas,
con el ay, con el ay, ay, ay,
y el jergón para el señor,
qué, qué, con el oritín,
qué, qué, con el oritón,
y el jergón para el señor.

Pregunté cuánto debía,
con el ay, con el ay, ay, ay,
«Seis doblones y un doblón»,
qué, qué, con el oritín,

qué, qué, con el oritón,
«Seis doblones y un doblón».
No vuelvo a salir al campo,
con el ay, con el ay, ay, ay,

con mi caballo trotón,
qué, qué, con el oritón,
qué, qué, con el oritón,
con mi caballo trotón.

CUATRO GÜELTAS DE CORALES

(Flechas y Flechas Azules.)

(Burgos.)

Sin que pierda la sobriedad característica castellana, esta canción debe interpretarse con cierta expresión de humorística alegría, pero sin traspasar los límites de lo discreto para entrar en lo cómico, ni en lo chocarre-

ro, y conservando siempre el espíritu de noble dignidad que vibra en el fondo de todo lo castellano y de la música folklórica acaso más que todo.

Cua - tro - güel - tas de co - ra - les tie - ne la hi - ja del al. cal. de - cua - tro y
me - dia ten - go yo - y soy hi - ja de mi pa - dre, que sal - ga y lo ve - rá; que
Estribillo:
la Ma - ri - a hi - lan - do, la Is - abel de - va - nan - do, que ya se va a ca - ban - do, que se van a mar -
char, ti - ri - li - ri - la ta, ti - ri - li - ri - la ta, ti - ri - li - ri - la ta tres, la - ra - la - ra la
ra la la - ra la ra la la la ra la la la ra la la la la ra la la.

Cuatro güeltas de corales
tiene la hija del alcalde,
cuatro y media tengo yo
y soy hija de mi padre;
que salga y lo verá:
que la María hilando,
la Isabel devanando,
que ya se va acabando,

que se van a marchar,
tirilirilata, tirilirilata,
tirilirilata, tres,
lara lara lara la,
lara lara la la,
lara la la lara la,
la la lara la la,

ji... ji... ji...

EL CABALLERO

(Flechas y Flechas Azules.)

(Romance.)

De cada uno de los innumerables romances que forman el caudal de ellos en España, existen infinitas variantes, tanto del texto como de la melodía, en las distintas regiones, provincias y hasta pueblos y aldeas, que conservando idéntico fondo argumental toman diversas modalidades expresivas, en las que se reflejan las características principales del respectivo folklore.

Este que publicamos es una versión asturiana variante del famoso y bello que responde al título de «Rosalinda», en el que el

nombre de la niña, que le da título, es sustituido por el de Inés. La melodía difiere también, y, aunque no es tan bella, tiene mucho encanto y poesía.

La interpretación será buena si se logra dar a cada estrofa el carácter expresivo que el texto indica, con lo cual la obligada monotonía resultante de la repetición del mismo fragmento melódico se aminorará, haciéndola interesante y muy agradable. Será un complemento el pronunciar con claridad y perfecta dicción los versos del texto.

Allegro Moderato

A la quin-ta, quin-ta, quin-ta deñ-na se-ño-ra de bien, lle-ga-un
lin-do ca-ba-llero, co-mien-dóa to-do co-rer

A la quinta, quinta, quinta,
de una señora de bien,
llega un lindo caballero
corriendo a todo correr.

—Que Dios os guarde, señora.

—Caballero, a vos también.

—Dadme un vasito de agua,
que vengo muerto de sed.

—Fresquita como la nieve,
caballero, os la daré,
que mis hijas la cogieron
al punto de amanecer.

—¿Son hermosas vuestras hijas?

—Como el sol de Dios las tres.

—¿Dónde están que no las veo?

—Cada cual en su quehacer,
que así deben estar siempre
las mujercitas de bien.

—Decidme cómo se llaman.

—La mayor se llama Inés,
la mediana Dorotea
y la pequeña Isabel.

—Decid a todas que salgan,
que las quiero conocer.

—La mediana y la pequeña
a la vista las tenéis,
que por veros han dejado
de planchar y de coser.

—Lindas son las dos que veo,
lindas son como un clavel,

pero debe ser más linda
la que no se deja ver.

—Que Dios os guarde, señora.

—Caballero, a vos también.

Ya se marchó el caballero,
corriendo a todo correr.

A la quinta, quinta, quinta,
de la señora de bien,
llegan siete caballeros,
siete semanas después.

—Señora, buena señora,

somos criados del rey,
que hace hoy siete semanas
vino aquí muerto de sed.

Tres hijas como tres rosas
nos ha dicho que tenéis.

Venga, venga con nosotros
esa que se llama Inés,
esa que coloradita
se pone cuando la ven,
que en los palacios reales
va a casarse con el rey.

CAMPANAS DE BELEN

(Andalucía.)

Allegro Moderato.

Cam-pa-na so-bre cam-pa — na, y so-bre cam-pa-na u — na,
a-so-ma-ta esa ven-ta — na ve-ras a un Ni-ño en la cu — na Be-len cam-
pa-nas de Be-len. que los An-ge-les to-can ¿que nue-vas tra-éis? ¿e-co-
gi-do tu re-ba-ño ¿a don-de vas pas-tor-ci-to? Voy a lle-var
al Por-tal — re que son man-te ca y vi-no Be-len cam-pa-nas de Be-
len que los An-ge-les to-can ¿que nue-vas me tra-éis?

CANCION DE REYES

(Margaritas.)

(León.)

Las normas dadas para la interpretación de los romances en general, deben aplicarse a éste, pero acentuando el sentido de ingenuidad y de fervor religioso, y al mismo tiempo, de admiración que sienten las gentes sencillas

del campo ante el misterio de la Epifanía.

Cuanto más sencillez impriman las cantoras en esta melodía y con más sentimiento digan, al cantarlos, los versos del texto, mejor y más expresiva será la interpretación.

Adagio, casi andantino:

Re-yes fa - mo - sos de la ra - hía, — que de - jas teis vues - tros re - nos —

- y con hu - mil - dad vi - nis - teis — a - do - rar al Rey del Cielo —

más movido:

- Id con Dios, Re - yes de la ra - hía, — a vues - tra pa - tria que - ri - da:

siem - pre i - ra en vues - tra com - pa - ña — e - se Hi - jo — de Ma - ri - a

Reyes famosos de Arabia
que dejásteis vuestros reinos
y con humildad vinisteis
a adorar al Rey del Cielo.
Id con Dios, reyes de Arabia,
a vuestra patria querida,
siempre irá en vuestra compañía
ese Hijo de María.

Reyes famosos de Arabia,
que dejásteis vuestros reinos
y con humildad vinisteis
a adorar al Rey del Cielo,
y que llegaréis a verle
por los siglos sempiternos

en las gloriosas mansiones
que tiene para los buenos.
No, no, contra Dios no hay chanzas,
ni valen malos intentos.

Herodes será oprimido
para siempre en los infiernos.
Caminad a vuestra tierra
por un camino diverso
del que a ésta habéis traído
con alegría y contento.
Dejaréis esos caminos,
cogeréis por otras sendas,
y con esto concluimos:
Dios os dé la gloria eterna.

TOTA SILESCIT

(Gregoriano.)

1 To-ta si-lé-scit cú-ri-a coe-li car-mi-ne rap-ta sua-ve so-nán-
ti Ma-tris ab o-re dum De-us in-fans dul-ce qui-é-scit.

- 1.—Tota silescit cúria coeli cármine rapta suáve sonánti Matris ab ore dum Deus Infans dulce quiéscit.
- 2.—O bone Nate, dum tua Matri pálpebra condit lúminis ignes péctoris aura jam mihi flammás dúlciter alat.
- 3.—Clausa tuórum vis oculorum intíme cordis jam mea forti urit amore: vúlneré quanto punget aperta?
- 4.—Quam tua blanda, párvule fili, quam Genitrice grátia sacris fusa abellis! Ut rosa mulcens púrpura vultus.
- 5.—Visio mira Mater et Infans o hic et illa lílilium amoenum et rosa vernans! Laus, amor ípsis omne per aevum.

TRADUCCION

- 1.—Está toda callada la corte del cielo, embelesada por la suave melodía de los labios maternas mientras el Dios Niño dulcemente descansa.
- 2.—¡Oh, bondadoso Niño!, mientras diriges a la Madre la luz ardiente de tu mirada, la brisa del pecho acrecienta la llama del amor.
- 3.—Si tus ojos cerrados con tal fuerza inflaman lo más íntimo de mi corazón, ¡cuánto más estando abiertos!
- 4.—¡Qué tierna, oh Niño infante, es para la Madre la gracia que derraman tus sagrados labios! Tu rostro es halagador como una rosa encarnada.
- 5.—Visión admirable la de la Madre y el Hijo. ¡Oh! ¡Este y ella son lirio ameno y rosa primaveral! Alabanza, amor a los mismos por todos los siglos.

TEATRO

Teatro de Navidad

POR CARMEN BRAVO-VILLASANTE

ESCENA I

EL ANGEL DE LA GUARDA.

(Lugar: un pueblecito próximo a Belén. La escena: una habitación modesta, a través de cuya ventana se ve el pueblo iluminado por la luz de la luna. Una madre, con rostro afligido, mece la cuna y canta una suave canción. LUISITA, su hija, permanece con la cabeza baja en actitud orante.)

LUISITA (De rodillas).

¡Dios mío, ayúdanos, salva a mi hermano! ¡Dale fuerzas para que viva! ¡Oh, Dios mío, qué mala he sido! ¿Por qué habré sido tan mala? Ningún mérito puedo ofrecerte, pero sálvalo. Que se cure y podamos salir a jugar a la plaza como antes y pueda bajar al río a pescar, como hacíamos en el verano. Dios mío, yo te prometo que voy a ser buena, ayudaré a mamá a llevar las manzanas al mercado, no me las comeré más por el camino, limpiaré el portal, secaré la hierba al sol, haré todo, todo. ¡Dios mío, sálvale. que se ponga bueno! (Aparece el Angel de la Guarda.) ¡Ah, qué resplandor! (Se tapa los ojos deslumbrada.)

¡Luisita, esta noche nace el Hijo de Dios! Esta noche Dios envía a su Hijo para que salve al mundo. Todos los profetas han anunciado su nacimiento, la tierra se prepara a recibirle, los niños se hacen mejores y preparan acciones generosas; los jardines se hermocean para recibir a Dios, vuelan las aves hacia el lugar sagrado donde ha de nacer el Niño de Dios. Pastores y pastoras tejen guirnaldas para el Nacimiento, los ángeles cantan al cielo, ¿no los oyes?

(Se escucha una canción a lo lejos.)

LUISITA (Admirada).

¡Oh, sí, sí! ¿Dónde está el Niño? ¿Dónde está? ¿Salvará a mi hermano, que apenas vive?

EL ANGEL DE LA GUARDA.

Sólo el Niño Jesús puede salvarle. Esta noche nace y su Amor Divino obra milagros. Luisita, te lo fe; antes de que llegue el nuevo día vete a Belén y pídele al Niño que te conceda esa gracia.

LUISITA.

¡Angel mío! Belén, ¿no está allá lejos detrás de las montañas? ¿Llegaré a tiempo? Sólo tengo un día. No podré; si tardan los hombres cuatro días, ¿cómo voy a poder yo ir en un día?

EL ANGEL DE LA GUARDA.

Rápido, Luisita, llegarás; esa será la virtud que puedas ofrecerle al Niño cuando llegues, el sacrificio de todo el camino. Camina todo el día sin descansar un momento, no te pares a comer, camina, camina y llegarás en el feliz instante que Dios sonría a los hombres, concediéndoles su gracia. Entonces tú pídele al Niño el favor.

LUISITA (*Entusiasmada*).

¡Sí, sí!

(*Desaparece el ANGEL. Ella se vuelve. La madre se ha dormido. LUISITA corre a la cuna del niño y le besa. Se vuelve al público sonriendo y con un dedo sobre la boca, en gesto de silencio.*)

ESCENA II

(*Un bosque. LUISITA, con capucha y cayado, camina despacio.*)

LUISITA.

He caminado toda la mañana sin descansar, y ahora empiezo a subir la montaña. ¡Qué lejos está todo! ¡Qué frío hace! Me tiemblan las piernas. Voy a descansar un poquito; un momento, no es nada; en seguida seguiré andando.

(*Se sienta y se duerme. Sale el DEMONIO.*)

DEMONIO.

¡Ja, ja! Duerme, duerme, que yo ha-

ré pasar las horas rápidamente, sin que lo notes. No llegarás a Belén esta noche y no podrás pedirle al Niño el favor que quieres. No se salvará tu hermano porque mi poder es más grande que el poder divino. No quiero que tengas fuerzas para el sacrificio. ¡Pereza, Gula, venid!

LA PEREZA (*Desperezándose*).

A vuestras órdenes, señor. Ah..., ah... (*Abre la boca.*) ¿Qué queréis? (*Se apoya en un árbol y se queda dormida. Ronca.*)

LA GULA (*Tambaleándose*).

¿Qué ordenáis, señor? Con vuestro permiso tomaré un bocado, estoy desfallecida. No me puedo tener. No sé lo que me pasa; cuanto más como, más hambre tengo. (*Saca una bota y bebe un largo trago de vino.*)

DEMONIO (*Sacudiendo a LA PEREZA*).

¡Despierta, estúpida Pereza! Hasta para obedecer mis órdenes eres perezosa. Vais a disfrazaros de pastorcillos y cuando despierte esta niña vais a entretenerla para que no siga a Belén. (*Luisita se mueve.*) Hala, poneros estos pellicos, que va a despertar.

LUISITA.

¡Me he dormido, Dios mío! ¿Cuánto tiempo habré estado así? Me parece como si hubiera pasado un siglo. He soñado cosas malas, pero no me acuerdo.

LA GULA.

Buenos días. (*Hace una reverencia grotesca.*) Buenos días para dormir; es aún tan pronto. Os despertáis justo para la hora de comer, jovencita. Nosotros vamos a llenarnos la tripa antes de reunir al rebaño.

LUISITA.

Yo no; me voy ahora mismo. Tengo prisa. He de llegar a Belén esta noche.

LA GULA Y LA PEREZA.

Sentaos, sentaos; no hay nada mejor que una comida de amigos. ¿Eh? ¿Qué tal esta torta de pollo? ¿Un bocadito?

LUISITA (*Desfalleciendo*)

¿De qué habéis dicho que es?

LA PEREZA.

(*Se incorpora, la coge del brazo y dice lentamente:*)

Es de... pollo... succulento.

LUISITA.

(*Al ser tocada bosteza y dice:*)

¡Ah, sí! Dame un poco.

LA GULA.

No hay como un buen vino para que pase una torta y pueda pasar la segunda. El líquido es la salsa de las comidas.

(LUISITA *va a llevarse la comida a la boca, cuando aparece el ANGEL DE LA GUARDA.*)

EL ANGEL DE LA GUARDA.

Luisita, no escuches la tentación. Abandónalos. Es tarde. Pronto llegará la noche y no podrás caminar por la montaña.

LUISITA.

Angel mío, líbrame de éstos. El sueño me agobia, el hambre me hace desfallecer. Dame tú fuerzas. ¡Ayúdame! (LA PEREZA y LA GULA *la sujetan.*) Estoy encadenada. No puedo moverme. Angel de la Guarda, yo quiero llegar a Belén.

(*El ANGEL DE LA GUARDA desenvaina su espada y ataca a los Vicios.*)

EL ANGEL DE LA GUARDA.

¡Fuera, Pereza! ¡A dormir al infierno! (*Cae rodando.*) Para ti no necesito espada. Me basta con el pie (*La da un puntapié.*) Monstruo repugnante. Y tú, lejos de aquí comilona. Tu misma gordura te impide defenderte. Sólo das manotazos al aire. Corre, Luisita, está atardeciendo. ¿Ves esa estrella? Ella te guiará en la oscuridad. (*Desaparece.*)

ESCENA III

(*Sale Luisita por la derecha del escenario.*)

LUISITA.

¡Cómo brilla la luz de Belén! Sopla, viento, ya no te tengo miedo; podéis rugir, fieras, que tampoco os temo. Sólo veo las rosas del camino, sólo oigo el cántico de las aves y de los hombres. (*Continúa caminando apoyándose en el bastón y desaparece por la izquierda. Al cabo de un rato vuelve a aparecer por la derecha en la misma actitud de caminante.*) ¡Qué hermosa noche! Parece que los ángeles me han prestado sus alas para que atravesase la montaña en un vuelo. ¿Qué estrépito será ese que se oye a lo lejos? Es como si pisasen la tierra mil cascos de caballo. Cada vez se oyen más cerca, se agitan las copas de los árboles movidas por el huracán que levantan esas pisadas; se aproxima el temblor. Pero, ¡si yo misma me estremezco! Ahora descabalga un hombre con un gorro rojo.

EL DEMONIO.

Luisita, detente. Para un instante. No vayas tan veloz.

LUISITA.

¿Quién sois? ¿Qué queréis? ¿Qué deseáis de mí? No puedo detenerme. Llevo prisa.

EL DEMONIO.

¡Maldito camino! Llevo tres horas tras de ti sin poder alcanzarte. Te traigo grandes noticias.

LUISITA.

¡Malas noticias? ¡Dios mío! (*Asustada.*)

EL DEMONIO.

No invoques ese nombre. Todavía no sabes de qué se trata.

LUISITA.

¡Dios mío!

EL DEMONIO.

Calla te he dicho; deja a Dios en paz, que no te va a servir para nada. Tu madre me envía a buscarte y a que te diga que tu hermano ha muerto.

LUISITA.

(*Llorando.*) ¡Muerto, ay, ay, mi hermanito?

EL DEMONIO.

Tu madre no hace más que llorar y ha mandado a diez hombres que te busquen; está sola y quiere que estés a su lado. Yo pasaba por su puerta y me he ofrecido también a buscarte por el bosque. En mala hora lo hice. Todo parecía ponerse en contra mía. Traigo las piernas arañadas por los espinos y la cara golpeada por las ramas. Anda, monta en mi caballo y te volveré a casa. Haré el favor completo.

LUISITA.

¡Ay, ay! El Angel me dijo que se salvaría si llegaba a Belén y veía al Niño que nace esta noche. ¿Cómo puede haberse muerto tan pronto?

EL DEMONIO.

(*Con suficiencia.*) Luisita, el Angel te ha engañado; en Belén no hay nadie, ni nacerá ningún Niño. Vuélvete conmigo; ¡hala, vamos al caballo! (*La agarra.*)

LUISITA.

¡Ay! ¡Déjame! Yo voy a Belén aunque haya muerto mi hermano. El le salvará. No me mires así, que tus ojos me abrasan.

EL DEMONIO.

Quieras o no quieras, tienes que volver conmigo. Se lo he prometido a tu madre. Tu pobre madre, Luisita, ¿no te da pena?

LUISITA.

¡Ay, sí!; tenéis razón...

VOZ EN LO ALTO.

No creas sus palabras. ¿No ves que sus ojos te abrasan? No creas esa voz ardiente. Sus manos te quemarán, él sabrá envolverte en fuego sin que te des cuenta.

LUISITA.

(*Apercibiéndose de quién es el hombre del gorro.*) ¡Satanás! ¡Eres Satanás! (*Retrocede y se yergue.*) Mi hermano vive aún y Dios Niño va a salvarle. Sí, sí, esta noche nace Dios. El puede hacer todo.

EL DEMONIO.

(*Retorciéndose.*) ¡Ah, ah! Qué daño me hace esa voz de lo alto. Una sola palabra

suya puede más que todas mis artes. Su sonido me traspasa y me abate. ¡Me aniquila esa voz celestial!

ESCENA IV

(Portal de Belén. Durante un momento está la escena quieta y todos los personajes sobre peanas, imitando figuras de nacimiento.)

ANDRÉS.

Saca las roscas, Perico, que son para el Niño.

PERICO.

¿Le has visto?

ANDRÉS.

¿Que si lo he visto? Es el Niño más hermoso de la tierra y del cielo. ¡Que te lo diga Teresa, que no cesa de alabarle! Si hasta mis ovejas le han adorado cuando le han visto.

PERICO.

Estaba yo con Mateo y Elías encendiendo la lumbre para la cena, allí resguardados junto al paredón del corral, cuando vimos el resplandor de un ángel que nos dijo: «Ha nacido el Hijo de Dios; corred a adorarle.» Y hasta ahora no he parado de andar. Voy a verle. Yo traigo el zurrón lleno de coñas para el Niño. *(Se encamina y se postra.)* ¡Niño Divino! ¡Oh, qué hermoso! Toma lo mejor que tengo, que tú te mereces más. *(Vase.)*

(Entran pastores cantando. Se detienen ante el portal.)

PASTORA 1.^a

¡Es más blanco que el lino que yo tejo!

PASTORA 2.^a

¡Más fragante que las flores de mi huerto!

PASTORA 3.^a

¡Más dorado que el sol de los inviernos!

LAS TRES PASTORAS.

(Cantando y bailando.)

¡Niño amoroso,
Niño precioso,
si tú nos quieres
estaremos alegres,
y si nos dejas,
Niño amoroso,
lloraremos con pena
por las riberas.

PASTORA 1.^a

Mis compañeras
quieren besarte,
Niño,
para que las protejas.

PASTORA 2.^a

Y si sonríes,
Niño gracioso,
cantaremos contentas,
Niño amoroso,
en tu presencia.

(Cantan y bailan todas. Entran los Reyes Magos.)

MELCHOR.

Incienso...

GASPAR.

Oro...

BALTASAR.

Y mirra venimos a traerte a ti, Rey de

los Reyes, guiados por la luz del cielo a través de los desiertos.

MELCHOR.

Venimos de nuestros reinos lejanos para adorarte. Déjanos que te ofrezcamos nuestros reinos, nuestros tesoros, nuestro poder. *(Se postran.)*

ANDRÉS.

Fíjate qué humildes le adoran los grandes de la tierra.

PERICO.

¡Y fíjate qué ricos presentes le ofrecen!

PASTORA 1.^a

Todos son pocos para festejar su nacimiento.

PASTORA 2.^a

Vamos a darle las guirnaldas.

(Al ir a ofrecerlas, entra LUISITA, que se arrodilla ante el Niño.)

PASTORA 3.^a

Toma mi guirnalda, Niño, que adorne tu portal.

PASTORA 1.^a

Pongo la mía a tus pies.

PASTORA 2.^a

Y la mía también.

LUISITA.

Niño querido, yo no traigo nada, vengo con las manos vacías. Sólo puedo adorarte humildemente para que seas tú el que me des. ¡Dame, dame la salud de mi hermano, sálvale!

(Dos ángeles aparecen a los lados del Portal.)

UN ANGEL.

Sí, Luisita; tú traes al Hijo de Dios el mejor regalo de todos. Tu fe, tu sacrificio del camino. Has vencido al Demonio para poder llegar hasta aquí. Dios te escucha y sonrío a tu hermanito. Dale gracias al Niño y vuelve a tu casa, que tu hermano está salvado.

PASTORA 1.^a

Adoremos al Niño que no tiene par, cantemos y bailemos este milagro de Navidad:

(Todos cantan y bailan.)

Venid, pastoras y pastores, a Belén, cantad y bailad; el Niño que está en la cuna merece más.

Campana sobre campana, y sobre campana, dos, asómate a esa ventana porque está naciendo Dios. Belén... etc.

Campana sobre campana, y sobre campana, tres, en una Cruz a esta hora el Niño va a padecer.

Caminando a media noche, ¿dónde caminas, pastor? Le llevo al Niño que nace, como a Dios, mi corazón. Belén... etc.

Si aún las estrellas alumbran, pastor, ¿dónde quieres ir? Voy al Portal, por si el Niño con El me deja morir.

(Cae el telón.)

Tablas de Educación Física adaptadas a los Programas de 1.ª y 2.ª Enseñanza y al de las Escuelas de Comercio, y que deberán ser aplicadas igualmente a las Juventudes, según la edad.

Cuento gimnástico para niñas hasta ocho años de edad

(Para la 1.ª Enseñanza y Margaritas)

LOS ZANGANOS Y LAS ABEJAS

Toda la colmena estaba revolucionada: había estallado una disputa terrible entre un grupo de abejas y uno de zánganos, que se disputaban unos panales de miel.

—Son nuestros —decían las abejas elevando las patitas al cielo (1)—; los hemos fabricado nosotras.

—Nada de eso —replicaban los zánganos pateando en el suelo (2)—; los hemos hecho nosotros y nos pertenecen.

Como no había medio de que se pusieran de acuerdo, se llevó el pleito ante el señor Juez.

Mejor dicho, ante la señora Jueza, pues quien de tal actuaba era doña Avispa, el personaje más importante de la colmena, una señora distinguidísima y elegantísima que vestía (3) un lujoso traje de terciopelo amarillo con franjas negras, y tenía un talle finísimo.

La señora Jueza oyó a una y otra parte (4) y luego declaró que tenía que oír a los testigos que habían presenciado la fabricación del panal.

—A ver —dijo—, que venga la señorita Hormiga.

Este testigo llegó corriendo (5) para no perder tiempo, porque, como siempre, estaba atareadísima.

Declaró que el panal había sido fabri-

cado, en efecto, cerca de su hormiguero, pero que ella no se había fijado en quiénes eran sus fabricantes, porque estaba demasiado atareada trabajando en lo suyo (6), según su costumbre, para fijarse en lo que hacían los demás. Y se marchó corriendo (7) como había venido.

—Que entre el señor Abejorro —dijo entonces doña Avispa.

El abejorro, un señor gordo (8) y velludo que llevaba un traje rojizo, llegó zumbando (9) y atolondrando a todo el mundo.

Sí; era cierto que él pasaba con frecuencia por aquel lugar; ahora que no sabía... le parecía... no estaba seguro... no se acordaba...

Hasta que la señora Jueza, impaciente, despidió a aquel tonto charlatán, de cuyos zumbidos ensordecedores estaba visto que no saldría nada de provecho.

Otro día fué llamada a declarar la señora Mosca, la cual llegó e hizo una revelación (10); ésa sí que se había fijado... pero solamente en la miel que, según dijo, estaba riquísima, muy dulce, muy en su punto, tal como a ella le gustaba precisamente. En cuanto a los que la fabricaron..., como éste era un detalle que la tenía sin cuidado...

Al fin se encontró un testigo que pudo hacer una declaración interesante: fué el señor Caracol; calmamente apareció (11) ante el tribunal y más calmamente todavía empezó a hablar:

—Desde el muro en que me pasaba los días sacando los cuernos al sol, según es mi obligación de caracol, col, col...

—Al grano, al grano —interrumpió la señora Jueza.

El señor Caracol acabó por declarar que había visto a los que fabricaban la miel y podía describirlos exactamente.

—Eran —dijo— de un color amarillento y tenían seis patas y cuatro alas.

—Somos nosotras —gritaron las abejas triunfantes, dando saltitos (12).

—Somos nosotros —exclamaron a su vez los zánganos, cogiéndose de las patitas y dando vueltas al corro (13).

Y era verdad; la descripción lo mismo correspondía a unos que a otras.

Entonces la más sabia, prudente y discreta de todas las abejas, que era la maestra de las demás, avanzó (14) hacia el tribunal y dijo:

—Señora Jueza, el tiempo pasa y la miel en litigio acabará por echarse a perder sin provecho para nadie. Propongo una prueba decisiva; que nos den jugo de flores, nos comprometemos a fabricar un panal de miel igualito al que nos disputan los zánganos, y a ver si ellos son capaces de hacer otro tanto.

Pero los zánganos se negaron rotundamente (15) a someterse a esta prueba, y así quedó demostrado que no eran ellos los legítimos dueños del panal de miel.

Y fueron arrojados de la colmena entre las burlas y el desprecio general.

Así, como hicieron las abejas, con obras y no con palabras, es como se demuestra lo que cada cual es capaz de hacer.

MOVIMIENTOS ADAPTADOS AL CUENTO

(1) Circunducción de brazos por frente, arriba, cruz, abajo.

(2) Elevaciones alternativas de rodillas.

(3) Acción de vestirse.

(4) Giros alternativos de cabeza.

(5) Marcha rápida sobre puntas pies y carrera, quedando desplegadas de nuevo.

(6) Acción de arrastrar un peso en la espalda cogido con las manos y dejarlo en el suelo haciendo flexión de tronco adelante.

(7) Carrera sobre el mismo terreno con elevación de rodillas.

(8) Elevación de brazos sobre cruz y talones (acción de señalar una cosa grande).

(9) Imitar el zumbido, al mismo tiempo acción de volar con brazos cruz semiflexionados, manos péndulas.

(10) Pierna derecha separada atrás semiflexionada, pierna izquierda extendida, al mismo tiempo flexión de tronco adelante, cabeza alta, brazos elevados atrás, muñecas sueltas. Este ejercicio debe hacerse alternativamente.

(11) Marcha lenta con elevación de piernas extendidas al frente.

(12) Saltos verticales sobre puntas pies.

(13) Formar un corro cogidas de las manos.

(14) Desplegar de nuevo.

(15) Manos caderas, torsiones alternativas de tronco.

Juego para niñas hasta ocho años de edad

EL ABEJORRO CAMINANTE

Organización.—En hilera, cogidas por los hombros, excepto la primera, que lo hará por la cintura.

Marcha del juego.—Las niñas marcharán por la clase o jardín haciendo espira-

les que se abren y cierran; la primera, el abejorro tomará diversas actitudes de brazos y tronco; al mismo tiempo imitará todas el runruneo del abejorro, elevando el ruido al tomar las curvas y descendiendo cuando se enfilen las rectas.

Tabla para niñas de ocho a diez años

(Para la 1.^a Enseñanza y Margaritas)

La clase comienza con un juego sencillo a base de carrera

EJERCICIOS DE ORDEN

A elección de la Instructora; a esta edad no se debe insistir en la perfección de esta clase de ejercicios, procurando que resulten amenos. Su duración será de dos a tres minutos.

EJERCICIOS DE BRAZOS

Firmes; brazos relajados en cruz, manos péndulas.—«Batir las alas como un pajarito y como un pájaro grande.» (Balanceos de brazos de oblicuo abajo a oblicuo arriba, empezando al principio a batir las alas como un pajarillo y continuando después como un pájaro grande, aumentando de esta forma la amplitud del balanceo.)

EJERCICIO DE PIERNAS

Firmes.—«Tenirse como los enanos y como los gigantes.» (Flexiones completas de piernas, adelantando ligeramente un un pie, brazos péndulos, tronco derecho, cabeza alta; seguidas de extensiones de piernas con elevación de talones y ele-

vando brazos arriba por cruz, estirándose mucho.)

EJERCICIO DE TRONCO (PLANO LATERAL)

Firmes; piernas separadas por salto.—«Balancearse como el péndulo de un reloj.» (Empezad el movimiento como el péndulo de un reloj pequeño, balanceando solamente la cabeza, a ambos lados; luego como un péndulo grande; flexionando el tronco lateral (alternativamente) con movimientos ritmados, brazos relajados colgando a lo largo del cuerpo, de esta forma el brazo del lado flexionado del tronco cae completamente suelto).

EJERCICIO DE TRONCO

Arrodilladas; manos apoyadas en el suelo "a cuatro patas".—«Arquearse como un gato.» (Extensiones de piernas sin quitar el poyo de las manos, cabeza alta. Es muy importante que las piernas queden completamente extendidas; la Instructora puede estimular a las alumnas di-

ciendo que quiere ver cuál es el gato más grande que hay en la clase y que esto se consigue extendiendo mucho las piernas) (4 o 6 veces).

EJERCICIO DE EQUILIBRIO

Firmes.—«Tenerse como el gallo y batir las alas.» (Elevaciones alternativas de rodillas, con balanceos de brazos relajados de oblicuo abajo a oblicuo arriba, manos péndulas, tronco bien derecho, cabeza alta.)

EJERCICIOS DE MARCHA

P. marcha.—«Marchar como los gigantes y como los enanos.» (Marchad bien erguidas dando pasos largos como los gigantes, pasando después a marchar como los enanos, sobre las puntas de los pies, con piernas flexionadas, sin hacer ruido. Es conveniente hacer los cambios con frecuencia, con el fin de que las niñas no tengan la misma posición durante mucho tiempo.)

EJERCICIO DE CARRERA

«Serpentear.» (Las alumnas se cogerán de las manos; de esta forma correrán sobre las puntas de los pies, procurando

no hacer ruido y aprovechando para hacer las curvas los bancos, sillas, etc.)
EJERCICIO DE PIERNAS

ESTIMULANTE

Firmes.—«Rebotar como pelotas de goma.» (Saltos verticales sobre puntas pies, brazos péndulos a lo largo del tronco, evitando toda rigidez en ellos.)

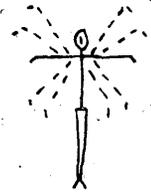
EJERCICIO DE TRONCO (PLANO HORIZONTAL)

Arrodilladas; sentadas sobre talones, manos apoyadas en el suelo, rodillas un poco separadas, puntas pies extendidas, cabeza alta. — «Señalar un pájaro, una mosca u otra cosa que está sobre algo muy alto.» (Torsión alternativa de tronco, al mismo tiempo que se eleva el brazo del mismo lado a cruz, lo más alto posible, para lograr una torsión amplia, cabeza mira mano que se eleva. Las rodillas, los pies y la mano que está apoyada no se mueven para nada.)

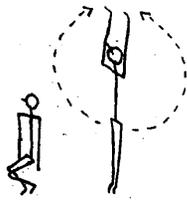
Para terminar, ejecutar el *juego educativo* adjunto a esta tabla.

(Todos los *Enlaces* de esta tabla se dejan a iniciativa de la Instructora.)

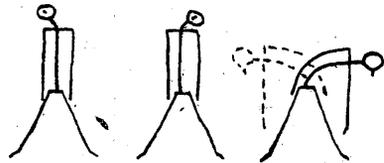
Ejercicio de brazos



Ejercicio de piernas



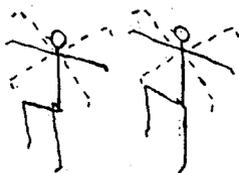
Ejercicio de tronco (plano lateral)



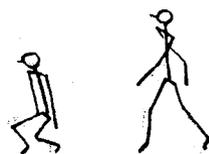
Ejercicio de tronco



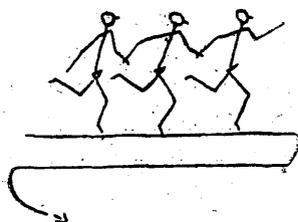
Ejercicio de equilibrio



Ejercicio de marcha



Ejercicio de carrera



Ejercicio piernas estimulante



Ejercicio de tronco (plano horizontal)



Juego para niñas de ocho a diez años

LA CARRERA DE LA CUERDA

Organización.—Las jugadoras se colocarán en dos o más hileras de igual número.

Se trazarán dos líneas horizontales, una delante de las cabezas de hilera y otra a unos 8 ó 10 metros; sobre esta última, y frente a cada hilera, se dibujará un círculo de unos cuatro palmos de diámetro.

La última jugadora de cada hilera (o equipo) estará provista de una cuerda de saltar.

Marcha del juego.—A una señal de la Instructora, la jugadora que está en posesión de la cuerda sale corriendo (por la derecha de cada hilera) y va a colocarse dentro de su respectivo círculo, dando cuatro saltos con la cuerda dentro de él; cuando ha terminado, vuelve a su sitio (por el lado izquierdo de la hilera) y pasa la cuerda a la jugadora que la precede.

Continúa el juego y gana el equipo que antes terminan todas sus jugadoras.

Tabla para niñas de diez a doce años

(Para la 1.ª y 2.ª Enseñanza, las Escuelas de Comercio y Luceros)

Marcha estimulante cantando

EJERCICIOS DE ORDEN

Libre elección de la Instructora, procurando quedar bien desplegadas entre sí. Su duración no pasará de tres o cuatro minutos.

EJERCICIO DE BRAZOS

Firmes: Balanceo de brazos atrás, manos péndulas (1). Balanceo de brazos al frente (2). Balanceo de brazos a cruz, pasando por abajo, al mismo tiempo elevación de talones (3). Brazos abajo, descender talones (4). Es muy importante que los brazos estén sueltos, las manos péndulas, la cabeza alta. Cantad rítmicamente y ligado (4 ó 6 veces).

EJERCICIO DE PIERNAS ESTIMULANTE

Firmes.—Salto vertical separando piernas, brazos cruz (1). Salto vertical uniendo piernas, brazos abajo (2) (6 u 8 veces). Saltar siempre sobre puntas pies, aprovechando la caída de un salto para el impulso del siguiente. Ritmo 2 tiempos por segundo.

EJERCICIO DE TRONCO (PLANO LATERAL)

Firmes; *piernas separadas de salto, manos caderas*.—Flexión lateral de tronco a la izquierda, desplazando las caderas a la derecha, al mismo tiempo recoger un poco pierna izquierda, de forma que el

peso quede sobre el pie derecho, giro de cabeza a la izquierda (1-2). Extensión de tronco, al mismo tiempo que se apoya pierna izquierda y se elevan brazos relajados a cruz con manos péndulas (3). Manos caderas (4) (6 veces, alternativamente).

EJERCICIO DE TRONCO (ABDOMINAL)

Sentadas; *manos caderas, tronco inclinado hasta apoyar antebrazos en el suelo*.—Elevación de la rodilla izquierda (1). Extensión pierna izquierda al frente, sin tocar el suelo (a unos 8 ó 10 cms.), al mismo tiempo que se eleva rodilla derecha (2). Extensión pierna derecha, sin tocar el suelo, al mismo tiempo que se eleva rodilla izquierda (3). Continuar el ejercicio de esta forma hasta hacerlo varias veces, sin que las piernas toquen el suelo hasta terminar. Cuidad mucho que las puntas de los pies estén bien extendidas; cabeza en prolongación del tronco.

EJERCICIO DE EQUILIBRIO

Firmes.—(«Besarse las rodillas.») Elevación alternativa de rodillas, cogiendo la pierna un poco más arriba del tobillo con ambas manos y aproximándola a la cabeza, al mismo tiempo que ésta hace una flexión adelante para besarla. Este ejercicio debe hacerse en forma de juego, marcando antes de empezar el número de veces que debe realizarse y haciéndolo se-

guido. La alumna o alumnas que consigan ejecutarlo sin caerse son las vencedoras. La Instructora tiene que marcar el ritmo y las elevaciones se harán alternativamente.

EJERCICIO DE BRAZOS

Suspendidas (en una viga, escalera, espaldera).—«Pedalear.» Cuidad que estén bien suspendidas, cabeza alta.

EJERCICIOS DE MARCHA

P. marcha.—Marcha ordinaria (30''), marcha ordinaria sobre puntas pies con brazos elevados oblicuos arriba, palmas afuera (30'').

EJERCICIO DE CARRERA

Carrera ordinaria (30''), pasando después a marcha rápida, disminuyendo la velocidad poco a poco, hasta que queden colocadas para los saltos. Cuidad mucho los brazos, evitando toda rigidez.

EJERCICIO DE SALTO

(Correr sobre un banco inclinado y bajar con salto lateral.) Subid por un banco

inclinado (ligeramente) y en el centro de éste coger los bordes con ambas manos, ejecutando un salto lateral de profundidad. Poco a poco se procurará que las niñas extiendan las piernas hacia arriba antes de la caída y hacer el salto más alto. El salto debe ser ejecutado alternativamente a derecha e izquierda.

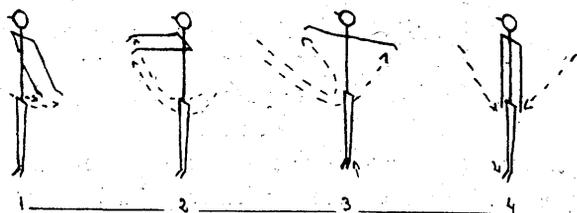
EJERCICIO DE TRONCO (PLANO HORIZONTAL)

Firmes.—Brazos cruz, elevación de talones (1). Torsión de tronco a la izquierda, descendiendo talones, brazos arriba (2-3 rebote). Destorsión de tronco, brazos cruzados de arriba, abajo, elevándolos hasta cruz (por delante de la cara), al mismo tiempo que los brazos se elevan a cruz se hace una elevación de talones (4). Brazos abajo, descendiendo talones (5) (6 veces, alternativamente).

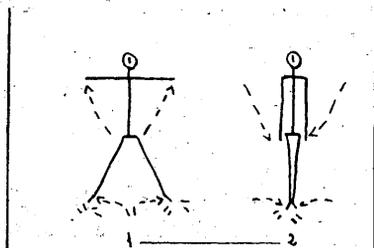
Terminad la clase con el *juego educativo* adjunto a esta tabla.

(Los *Enlaces* se dejan a iniciativa de la Instructora.)

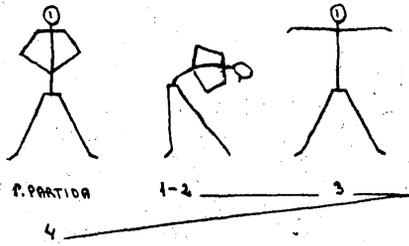
Ejercicio de brazos



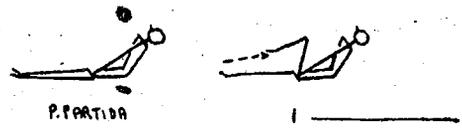
Ejercicio estimulante piernas



Ejercicio de tronco (plano lateral)

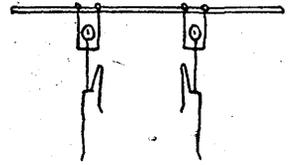
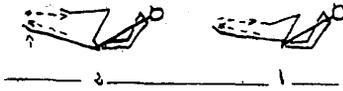


Ejercicio de tronco (abdominal)

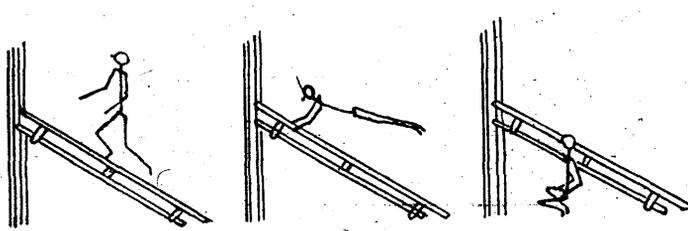


Ejercicio de equilibrio

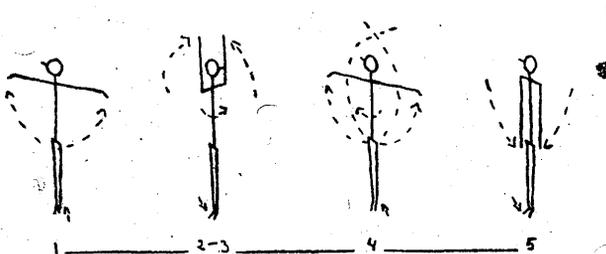
Ejercicio de brazos (suspensión)



Ejercicio de salto



Ejercicio de tronco (plano horizontal)



Juego para niñas de diez a doce años

CARRERAS A SALTOS

Organización.—Colocadas las niñas en hileras, se trazará una línea a cierta distancia (unos 20 metros), paralela a la ocupada por las cabezas de hilera; sobre esta línea y enfrente de cada hilera se colocará un aro. La primera jugadora de cada equipo estará provista de una pelota sostenida entre los pies y esperará la salida dentro de un aro.

Marcha del juego.—A una señal dada por la Instructora, la primera de cada hilera avanzará dando saltos con los pies juntos, con el fin de que no se le escape la pelota; cuando llegan al aro que está enfrente de su equipo, se meten dentro de él con la pelota todavía entre los pies, se

sacan el aro por la cabeza, cogen la pelota con las manos y regresan corriendo a entregársela a la segunda de su equipo, una vez entregada levantarán el aro (en el que se habrán colocado al salir las primeras), con el fin de que puedan iniciar el recorrido las segundas jugadoras, continuando las primeras por la izquierda de su hilera, para colocarse al final de la misma.

Faltas.—Toda jugadora que deje escapar la pelota, debe recogerla, volver a su lugar y empezar de nuevo.

Todas las jugadoras repiten lo mismo que la primera, ganando el juego el equipo que antes termine.

Tabla para niñas de trece a diecisiete años

(Para la 2.^a Enseñanza, Escuela de Comercio y Flechas)

Marcha estimulante con carrera

EJERCICIOS DE ORDEN

Libre elección de la Instructora. Su duración será de cuatro a cinco minutos como máximo.

EJERCICIO DE BRAZOS

Firmes.—Elevación de brazos al frente, dedos en anillo (rebote 1-2). Balanceo de brazos atrás, dedos anillo (rebote 3-4). Circunducción de brazos por frente, arriba, cruz, atrás, abajo, hasta frente, manos sueltas (5-6). Sin detenerse en el tiempo anterior, brazos por abajo a cruz, eleva-

ción de talones (7). Brazos abajo, descendiendo talones (8) (6 veces). Los tiempos números 5 y 6 más largos.

EJERCICIO DE PIERNAS ESTIMULANTE

Firmes.—Salto sobre punta pie derecho, al mismo tiempo que se eleva rodilla izquierda al frente (1). Nuevo salto sobre punta pie derecho, al mismo tiempo extensión pierna izquierda al frente (2). Salto vertical con piernas unidas (3). Salto al frente con piernas unidas (4). Repetir con

pierna derecha, saltando sobre punta pie izquierdo (6 u 8 veces). Saltad siempre sobre puntas pies, aprovechando la caída de un salto para el impulso del siguiente. Brazos péndulos a lo largo del tronco, no debiendo estar pegados al cuerpo ni moverlos excesivamente. Evitad la rigidez. Cabeza alta. Ritmo 2 tiempos por segundo.

EJERCICIO DE TRONCO (PLANO LATERAL)

Firmes; piernas separadas por salto, brazos cruz, manos péndulas.—Flexión lateral del tronco a la izquierda, brazo izquierdo péndulo, brazo derecho arriba relajado (rebotes 1-2-3). Extensión de tronco, brazos cruz (4) (6 veces, alternativamente).

EJERCICIO DE EQUILIBRIO

Firmes.—Brazos cruz, manos péndulas, apoyo de la punta del pie izquierdo atrás (1). Elevación de la pierna izquierda, hasta la posición de balanza frontal, cabeza alta, brazos continúan en cruz (2-3-4). Descender pierna y brazos (5-6) (6 veces, alternativamente). Contad lento, cinco segundos por tiempo.

EJERCICIO DE BRAZOS

Suspendidas (en una viga, escalera, espaldera).—Elevación alternativa de rodillas, cabeza alta, puntas de los pies bien extendidas.

EJERCICIO DE PIERNAS ESTIMULANTE

Firmes; manos caderas.—Bote sobre punta pie derecho, al mismo tiempo que se eleva pierna izquierda extendida late-

ral (1). Nuevo bote sobre punta pie derecho, pierna izquierda continúa extendida lateral (2). Cambio (bote sobre punta pie izquierdo, aprovechando la caída para elevar al mismo tiempo la pierna derecha extendida lateral) (3). Nuevo bote sobre punta pie izquierdo, pierna derecha continúa elevada lateral (4). Continúa el ejercicio sin pasar por la posición de firmes. Saltar siempre sobre puntas pies. Cabeza alta. Ritmo, 2 tiempos por segundo.

EJERCICIO DE TRONCO (DORSAL)

Tendido prono.—Flexión de tronco atrás, brazos cruz (1). Descender tronco, brazos abajo apoyando palmas manos suelo (2). Elevación de piernas extendidas atrás (3). Descender piernas (4) (6 veces). Contad lento y ligado.

EJERCICIO DE TRONCO (ABDOMINAL)

Sentadas; manos caderas, inclinación de tronco hasta apoyar antebrazos en el suelo.—Elevación de rodillas, sin tocar el suelo (1-2). Extensión de piernas al frente, sin tocar el suelo (a unos 6 u 8 centímetros) (3-4). (Repetir el ejercicio 6 veces, sin tocar el suelo hasta terminar.)

EJERCICIOS DE LOCOMOCION

Marcha ordinaria (30''), marcha rápida sobre puntas pies con brazos relajados en cruz, manos péndulas (30''), carrera, brazos continúan en cruz (30''), marcha rápida, ordinaria (30''), golpeando cada 3 pasos.

EJERCICIOS DE SALTO

Firmes.—Elevación de talones (1). Semiflexión de piernas (2). Extensión impulsora de piernas, dando la dirección del im-

pulso verticalmente, de modo que el cuerpo ascienda derecho hacia arriba con las piernas extendidas (3). Caer con flexión amortiguadora de piernas (4). Extensión lenta de piernas con elevación de talones (5). Descender talones (6). El tiempo número 3 se cuenta más largo y marcado (6 veces).

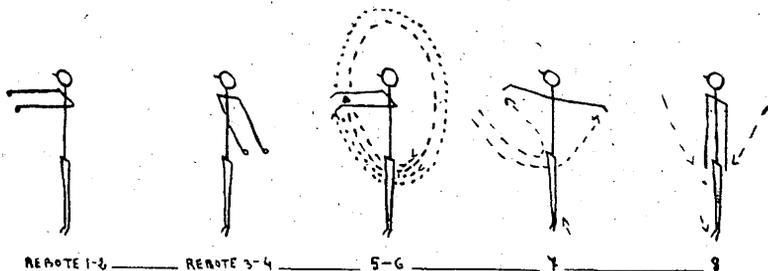
EJERCICIO DE TRONCO (PLANO HORIZONTAL)

Firmes.—Brazos cruz, manos péndulas, elevación de talones (1). Separación lateral de la pierna izquierda, descendiendo talones, al mismo tiempo brazos cruzados

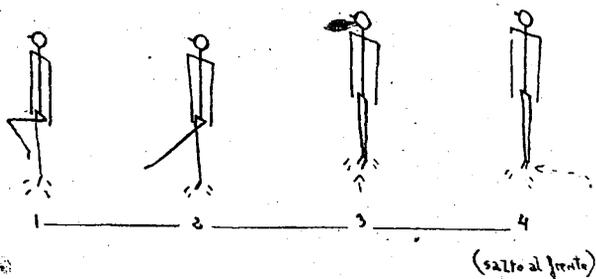
de abajo, arriba (por delante de la cara), hasta quedar en cruz (2). Torsión de tronco a la izquierda, brazos continúan en cruz (rebote 3-4). Destorsión de tronco, al mismo tiempo unir pierna izquierda y cruzar brazos de arriba abajo (por delante de la cara), elevándolos hasta cruz, elevación de talones (la elevación de talones debe coincidir con la de brazos a cruz) (5). Brazos abajo, descender talones (6) (6 veces, alternativamente). No mover los pies, ni flexionar las piernas, durante las torsiones. Contad lento y ligado.

Terminad la clase con la ejecución del *Juego educativo* adjunto a esta tabla.

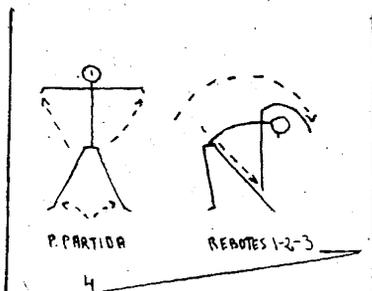
Ejercicio de brazos.



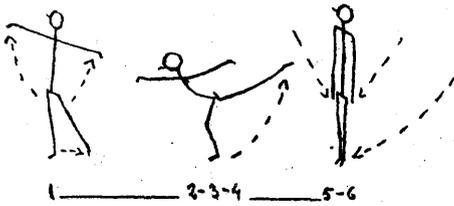
Ejercicio de piernas estipante



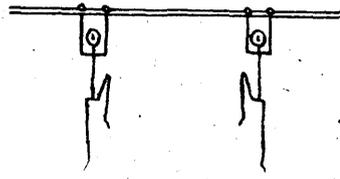
Ejercicio de tronco (plano lateral)



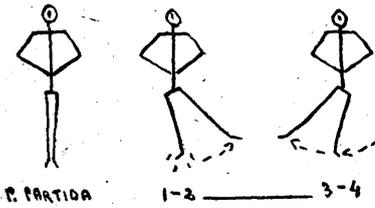
Ejercicio de equilibrio



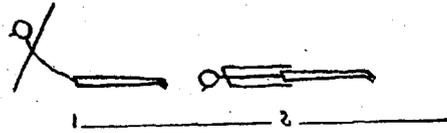
Ejercicio de brazos (suspensión)



Ejercicio de piernas estimulante



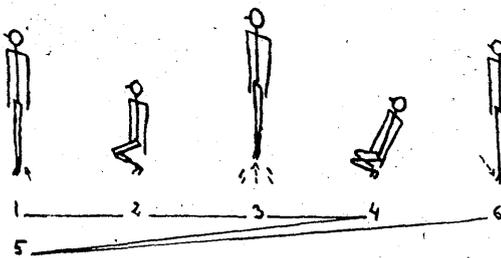
Ejercicio de tronco (dorsal)



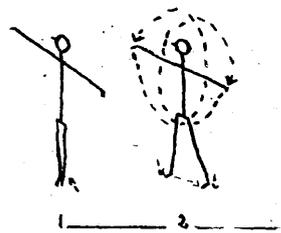
Ejercicio de tronco (abdominal)

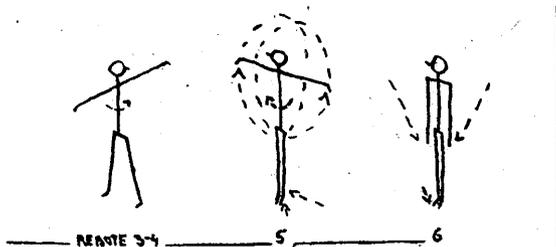


Ejercicio de salto



Ejercicio de tronco (plano horizontal)





Juego para niñas de trece a diecisiete años

DEFENDERSE DEL BALÓN SALTANDO

Organización.—Distribuidas las jugadoras en dos equipos, iguales en número y potencia de juego (condición sin la cual todo juego o deporte queda desvirtuado), se traza en el suelo un círculo, cuyo tamaño depende del número de jugadoras (si el piso es tierra blanca, con un instrumento puntiagudo; si es cemento o madera, con tiza, y en ella con una cuerda unida por sus dos extremos y tendida en el suelo).

De los dos equipos, el designado por la suerte se coloca dentro del círculo, y el otro lo hace extendido por la periferia.

Al equipo colocado por fuera se le da un balón, y a una señal de la Instructora comienza el juego.

Marcha del juego.—El equipo colocado en el exterior lanzará el balón a los pies de las que están dentro, y éstas procurarán esquivar. Si alguna de las jugadoras es tocada de la rodilla para abajo, tendrá que salir del círculo, quedando eliminada.

Las jugadoras que atacan procurarán tirar con la mayor rapidez para coger desprevénidas a sus contrarias; con igual mo-

tivo fingirán lanzar fintando, o bien, pasándose de unas a otras para cambiar el punto de procedencia del tiro. A medida que las jugadoras del equipo interior son alcanzadas, salen del círculo.

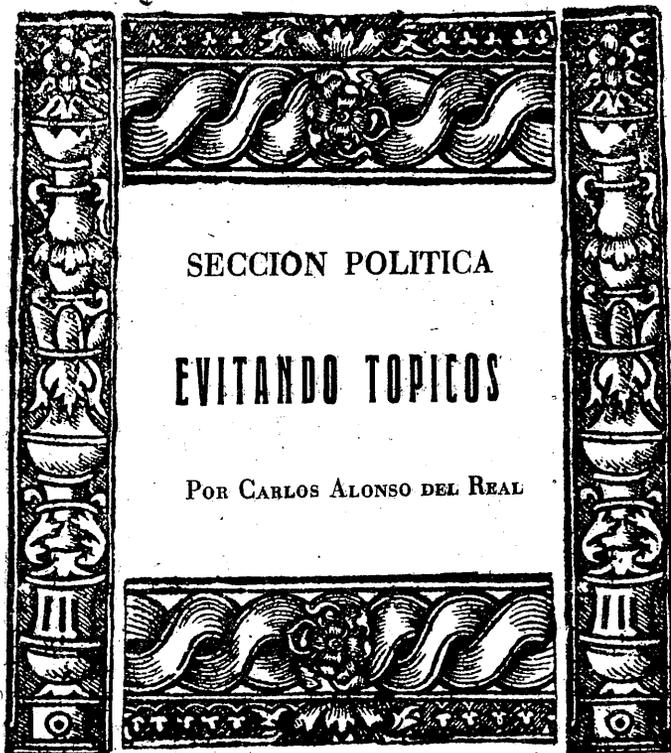
Cuando sólo queda una jugadora, se comenzarán a contar los tiros a ella dirigidos, y si llegan a diez sin ser alcanzada, la jugadora tiene derecho a elegir a otra, que habrá de acompañarla, si ambas logran esquivar otros diez tiros, pueden incluir una nueva jugadora, y así sucesivamente.

En caso de que todas las jugadoras sean alcanzadas, los equipos cambiarán de campo.

Faltas frecuentes.—Es necesario evitar que el balón golpee otro sitio que no sean las piernas.

Las jugadoras que ocupan el círculo, no podrán tocar el balón nada más que cuando quede parado y sólo para expulsarlo.

También se evitará que las jugadoras del exterior metan los pies dentro del círculo, acortando excesivamente la distancia del tiro.



SECCION POLITICA

EVITANDO TOPICOS

POR CARLOS ALONSO DEL REAL

"El 2 de enero de 1492 —nos dijeron en la Primera Enseñanza— terminó la Reconquista." He aquí una sencilla frase, detrás de la cual está una gran parte de los peores tópicos de la mala, de la pésima "educación" histórica que solemos dar y recibir. No estará de más —precisamente en estas páginas— tratar de decir cuatro cosas elementales, que se le pueden ocurrir a cualquiera que haya conseguido mínimamente liberarse de esa pésima enseñanza y que pueden, acaso, contribuir a liberar a otros.

1) ¿Qué terminó entonces realmente?

Dos grandes españoles han sostenido una

cierta discusión implícita sobre el término "Reconquista". Ortega dice que no sabe cómo puede llamarse "Reconquista" a una cosa que duró casi ocho siglos. Menéndez Pidal dice que no duró casi ocho siglos, sino poco más de dos —de Alfonso VI a Fernando III—, ya que antes no hubo aún "Reconquista" en sentido estricto, sino otras cosas ("Resistencia" hispano-goda, intervención carolingia, luchas un poco sin plan, etc.), y luego algo que ya no era "Reconquista", sino mera lucha fronteriza —y casi nunca peligrosa—, como en Granada. Por lo visto, lo que terminó no fue la "Reconquista" —que habría terminado con, pongamos, la toma de Murcia—, sino,

más humildemente, la guerra de Granada. Yo ni entro ni salgo. Me limito a decir que todo un Menéndez Pidal —seguramente el español que conoce mejor nuestra propia historia— es capaz de pensar eso.

2) ¿Qué es "Reconquista"?

"Reconquista —dice el Diccionario—, la acción de reconquistar. Por antonomasia. La reconquista de España por los cristianos sobre los moros", y "Reconquistar: conquistar de nuevo". Esto supone: a) Que los "cristianos" —denominación confesional— habían conquistado anteriormente (¿a quién?) España (es decir, algo que ya existía llamado España), que luego lo perdieron ante los "moros" (denominación étnica) y lo volvieron a conquistar. Es claro que esto, enunciado así, en crudo, es una serie de tonterías. Los hombres que hicieron aquella gesta —al menos los que la hicieron con conciencia— llamaron a su empresa "Restauración de España", y al hecho que la dió lugar, "Pérdida o Destrucción". España —tal parece ser la "Filosofía histórica" de los hombres cristiano-germánicos de la Península en lucha contra el Islam— existía antes como algo hecho, fundamentalmente como el Reino Godo de Toledo. Fué "perdida" o "destruída" por la derrota del Reino Godo ante los musulmanes y hubo que rehacerla. Pero...

Pero en cuanto nos alejamos del primitivo Reino Asturleonés, es evidente que ya no se trata de "rehacer" el Reino Godo, sino "otra cosa". Una realidad anterior y superior al Reino Godo, del cual éste sería sólo una forma y otras ("Imperio", "Cinco reinos", etcétera) serían también legítimas y posibles. Sobre todo desde que entra en escena ese factor revolucionario que es Castilla, se acabó la "restauración", empieza la "instauración". Se trata —en rigor— de fundar algo nuevo: Es-

paña. No en vano uno de los mejores medievistas de nuestro tiempo habla de "Orígenes de la Reconquista y de la Nación Española". ¿Pero hay verdaderamente tal "Nación"? Y ¿desde cuándo?

3) España sí, pero ¿desde cuándo?

He aquí el problema. Hay países que "datan" —así los de América, cuyas "proclamaciones de Independencia (salvo para Estados Unidos, eso de la "Independencia" es relativo) constan y están registradas en archivos, como acta de nacimiento individual o de constitución de Sociedad Anónima. Pero los viejos pueblos del viejo Mundo —desde Inglaterra a China y desde Noruega a Egipto— no "datan"; no han sido "fundados" con acta notarial en ningún Congreso. Las cosas son más complicadas. A nadie se le ha ocurrido decir que España "data" de 1492 y, sin embargo, a veces, en la enseñanza parece como que fuese así. Porque en ese año ni se consiguió la unidad "entre las tierras" (quedaban Portugal y Navarra), ni "en el hombre y entre los hombres" (quedaban bastantes moriscos y criptojudíos), ni —aunque más se acercó a ellos— entre las "clases" (aún hubo cierta "fronda" nobiliaria a la muerte de la reina y, luego, el episodio preproletario de las Germanías). Por otra parte —repito—, se tenía conciencia (equivocada o no, pero conciencia) de estar, de un modo o de otro, "restaurando" algo anterior, y la nobleza, que pretendía descender de la España anterior constituir el elemento de continuidad, ser, en cierto modo, la representación de lo que hoy llamaríamos "España eterna", simbolizaba esto afirmando —es igual si con razón sin ella— tener "sangre de godos".

No, no es nada fácil saber qué significa esa fecha, ni de cuándo data España. No; nuestra historia no es nada sencilla.